SUPERCOMICS

9

GARBO

Nº 13

50 PTAS.

famosos

REVISTA PARA ADULTOS

"MONSTERS"

del CINE

monstruosas fotos de DORIAN GRAY

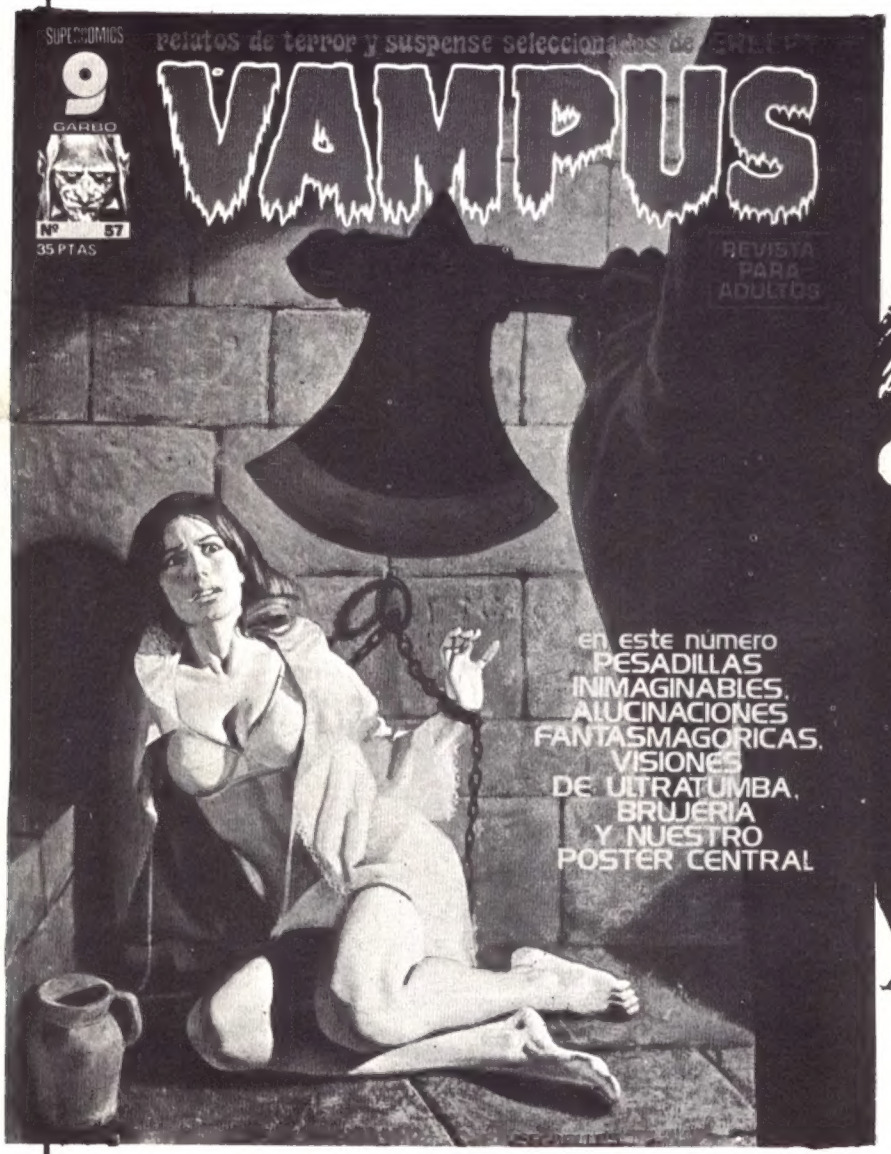
primera version de LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA

EL FANTASMA DE "EL PARAISO" tragicomedia musical

...Y OTROS ESCALOFRIANTES ARTICULOS

ESTA A LA VENTA

EL Nº 57 DE...



PODEIS ADQUIRIR LOS NUMEROS ATRASADOS DE ESTA SENSACIONAL COLECCION, ENVIANDO SU IMPORTE EN SELLOS DE CORREOS AL EFECTUAR EL PEDIDO A

GARBO EDITORIAL, S.A.
PLAZA DE CASTILLA Nº 3, 2º
(BARCELONA-1)

famosos

"MONSTERS" del CINE

MAYO 1976 – Nº 13
PRINTED IN SPAIN – IMPRESO EN ESPAÑA

SUMARIO

EL FANTASMA DE "EL PARAISO" 4
LOS ASESINATOS DEL MUSEO DE CERA 10
EL DESVAN DE LOS MONSTRUOS 21
BARON SANGRE 27
FERIA A MEDIANOCHE 31
STANUS, UN POBRE DIABLO 41
LA VENGANZA DE LA MOMIA 44
FOTO MISTERIOSA 50
SATANAS 51

Portada: BASIL GOGOS

Adaptaciones del inglés por: MANUEL DOMINGUEZ

COPYRIGHT BY WARREN PUBLISHING Co. ALL RIGHTS RESERVED

Publicado por GARBO EDITORIAL, S.A.
Pza. de Castilla nº 3, 2º.– BARCELONA-1.
Impreso por LAYSE - TARRASA (Barcelona).
Distribuido por: EDIPRESS – Barcelona.
Dep. Legal: B-14449–1975.

EL FANTASMA DE "EL PARAISO"

UN FANTASMA QUE VENDIO SU ALMA POR EL ROCK AND ROLL

¿Os gusta el rock? ¿Os encantan los monstruos? ¿Os divierten las comedias? Si es así, estáis de enhorabuena. Un film que reúne estos tres ingredientes está siendo estrenado en España, aunque hasta el momento de redactar estas líneas haya sido presentado sólo en unas pocas ciudades.

La película presenta un genuino monstruo, un verdadero y real monstruo con una máscara parecida a la cabeza de un pájaro, que encanta "El Paraíso", un palacio de la música rock dirigido por un chiflado llamado Swan.

LA HISTORIA

Swan (PAUL WILLIAMS) es el Maestro Secreto del reino del rock and roll. Ha inventado el rock tipo Elvis Presley, llevó su música a Liverpool para crear a The Beatles y, recientemente, ha inventado el "Glitter rock", música nostálgica de la década de los 50.

Pero Swan busca ahora algo nuevo . . .

UN DESCUBRIMIENTO TIPO FAUSTO

Swan es un pícaro que no tiene el menor remordimiento ni vacila a la hora de robar la música de un nuevo compositor llamado Wins-

El fantasma del Paraíso en acción. Seguro que les recordará a otro fantasma... también muy conocido.

low Leach (WILLIAM FINLEY), cuando encuentra lo que estaba buscando precisamente en aquel muchacho ingenuo, que acaba de componer una ópera-rock basada en FAUSTO.

El asombrado Winslow va a la casa de Swan; una mansión misteriosa en la que encuentra a varias chicas que han conseguido una audición del poco escrupuloso maestro. Winslow tiene apenas tiempo para conocer a una de ellas que le impresiona particularmente, llamada Phoenix (JESSICA HARPER), cuando es arrojado a la calle.

En un intento desesperado para pedirle explicaciones a Swan, Winslow se disfraza de chica, pero es descubierto y nuevamente arrojado a la calle. En esta ocasión es encerrado en la cárcel.

UN PLAN MINUCIOSO

En la cárcel, Winslow es la víctima indefensa de un extraño y sádico experimento: todos sus dientes son dolorosamente arrancados y substituidos por relucientes dientes de acero. Esto, sumado a sus anteriores desdichas, es demasiado para Winslow, que enloquece y escapa.

Mientras emprende la búsqueda del culpable de todas sus desdichas, sólo una idea perdura en su mente enferma: ¡vengarse de Swan!

Winslow llega al lugar en que está archivada toda la música de su ópera-rock e intenta destruirla, pero un guardián prevenido por Swan le dispara y le alcanza. Winslow retrocede y cae en una máquina prensadora de discos que destroza su rostro.

Lanzando alaridos, ciego, Winslow sale de la fábrica corriendo locamente y cae a un río, aparentemente muerto.

EL NACIMIENTO DE UN MONSTRUO

Swan está construyendo un nuevo auditorio musical llamado "El Paraíso", para dar la primera representación de "su" ópera-rock, "FAUSTO". A escondidas, una misteriosa figura trepa por las escaleras del Paraíso y se fabrica un traje con varios trozos de ropa y prendas que encuentra en su camino: una larga capa, ceñidos pantalones de cuero negro y una siniestra máscara parecida a una cabeza de lechuza.

¡Ha nacido el "Fantasma del Paraíso"!

Mientras Swan observa los ensayos de Fausto desde su escondrijo secreto, el Fantasma coloca algo en la trasera de un automóvil, que forma parte del atrezzo.

El coche, con su misterioso aditamento, es movido lentamente hacia el escenario en un momento de la acción. Y, de repente, se produce una terrorífica explosión.

Pero Swan, imperturbable, se retira a su es-

"Los No Muertos", el conjunto de rock ideado por el diabólico Swan.

El Fantasma del Paraíso, como el de la Opera, actúa a escondidas y en las alturas...

condrijo, lleno de video-tapes y magnetófonos... allí le espera el Fantasma.

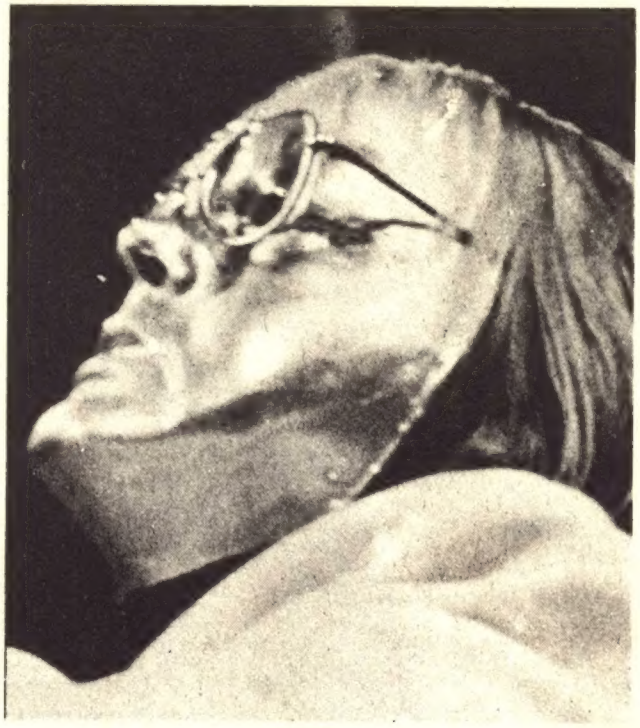
Swan no pierde su sangre fría.

Winslow (naturalmente, él es el Fantasma) no puede hablar: la bala del guardia destrozó sus cuerdas vocales. Swan le dice a Winslow que puede dotarle de una voz electrónica.

En una extraña escena, el Fantasma está sentado en una habitación llena de equipo técnicos y toca una de las canciones para el show. Mientras toca, el maléfico genio, Swan, manipula múltiples controles y, finalmente, de una centelleante caja colocada en el pecho del Fantasma, emerge la propia voz de Winslow cantando. ¡Swan lo ha logrado!

PACTO SANGRIENTO

Sabiendo que el Fantasma está medio loco y haría cualquier cosa para conseguir que su obra se represente tal y cómo él desea, Swan le ofrece un acuerdo, que ambos firmarán con su propia sangre, según el cual Winslow será quien decida quién actuará como primera figura en el espectáculo. Así que Winslow, invisible para ellos, observa todas las actuaciones de los candidatos. Y, entre las chicas, su decisión está pronto tomada: ¡Phoenix! Swan, a regañadien-



Winslow, el Fantasma (Paul Williams), con su patética máscara.

Uno de los increíbles personajes del film.

tes, accede.

NACEN LOS NO-MUERTOS

A espaldas del Fantasma, Swan ha decidido que su grupo de rock, casi despedazado por la explosión provocada por aquél, y que estaba formado al estilo de los años 50, se "reencarnará" bajo una nueva idea: un nuevo tipo de grupo rock que se llamará "Los NO-Muertos".

Y, para el papel estelar masculino, elige a un cantante no demasiado extraordinario, cuyo nombre cambia, llamándole Beef (GERRIT GRAHAM) y metiéndole en un ataúd.

Así, mientras mantiene al Fantasma entretenido, creando su música magistral, creyendo que Phoenix se revelará como la gran estrella del espectáculo, Swan, entre bastidores, crea "su" propio espectáculo...

EL ESTRENO

Finalmente, llega la noche del estreno.

Se levanta el telón.

Comienza la actuación. "Los NO-Muertos" cantan una canción que hace referencia a un hombre perfecto y, mientras cantan, van arrancando miembros a algunos espectadores. Los miembros son colocados en una caja, que sube hacia el cielo como la mesa de operaciones del doctor Frankenstein de Colin Clive. La música alcanza el climax y la Caja de Pandora desciende nuevamente. De ella sale, efectivamente, una especie de monstruo de Frankenstein, que no es otro que Beef.

La sangre de Beef es reluciente.

Sus cicatrices son relucientes.

Sus ropas son relucientes.

Y el clima se va volviendo, poco a poco, "electrificante"...

LA LLEGADA DE PHOENIX

Phoenix sale para calmar a la excitada multitud y su canción es recibida con un entusiasmo tal que, instantáneamente, ella se convierte en la gran estrella.

Pero Swan destruye todo lo que toca, y Phoenix no es una excepción.

—No puedo tolerar la perfección más que en mí mismo —le dice a su ayudante.

Phoenix cae bajo el hechizo de Swan y le sigue hasta su misteriosa mansión.

El Fantasma sigue a su adorada Phoenix y, mientras el viento y la lluvia azotan su capa, en una espectacular tormenta, la ve en brazos de Swan... no puede resistir aquella tortura y, sacando un cuchillo, se lo clava y cae muerto.

DETRAS DEL VELO

Pero ¿está Winslow realmente muerto?

Winslow despierta de su sueño mortal y ve a Swan junto a él... mostrándole el contrato.

—¡No puedes morir hasta que YO muera! —declara Swan—. Mira la letra pequeña... "Este contrato sólo terminará con la vida de Swan."

—Entonces... —dice Winslow—, ¡éste será también tu final!

Diciendo esto, asesta una cuchillada en el corazón de Swan, que reía a carcajadas.

—¡Lo siento, amigo! Yo también estoy... "bajo contrato"...

Los relámpagos iluminan su cara demoníaca...

PHOENIX DEBE MORIR

Swan, que odia la perfección de Phoenix, decide matarla en el mismo escenario del "Paraíso" en el que tendrá lugar la ceremonia de su boda.

Entretanto, en el teatro, el Fantasma penetra en la cámara secreta de Swan, en la que guarda celosamente sus equipos electrónicos y espía todo cuanto le interesa. Y en ese lugar, el Fantasma averigua quién es realmente Swan, quién —o en qué— se ha convertido él mismo y los planes que Swan alberga respecto a Phoenix.

Una escena que podríamos llamar . . . "El videotape de Dorian Gray."

El Fantasma, horrorizado, destruye el video y sale corriendo en busca de Phoenix para advertirle que su vida está en peligro.

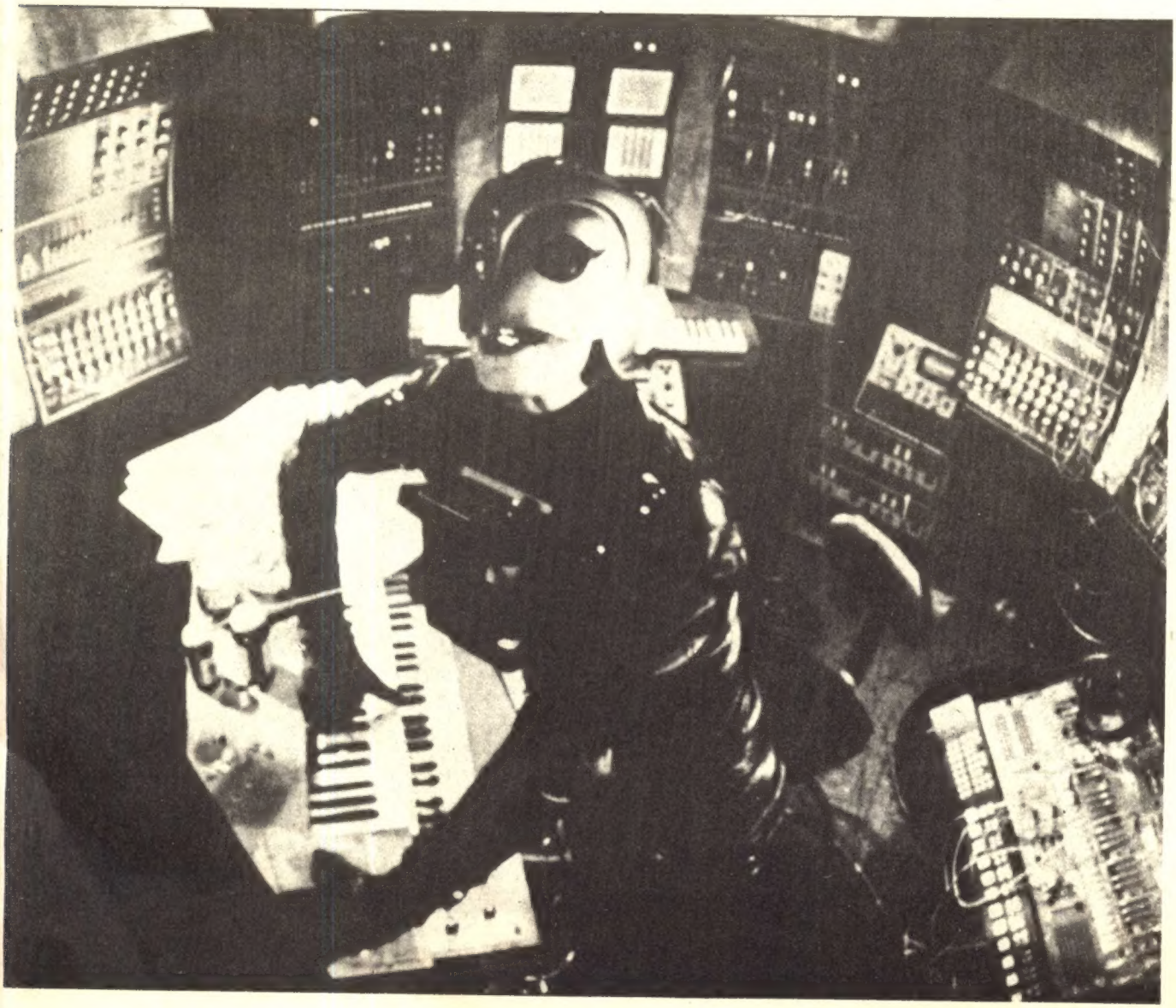
Y aquí debemos detener nuestra narración. Muy pronto, cuando el film esté en las pantallas de todo el país, nuestros lectores podrán averiguar el final por sí mismos.

Permítasenos sólo añadir que el film es rico en referencias y homenajes a otras famosas películas, entre ellas FRANKENSTEIN, EL RETRATO DE DORIAN GRAY, EL GABINETE DEL DOCTOR GALIGARI y SED DE MAL, de Orson Welles.

La dirección es de Brian de Palma, que en 1973 realizó otro film que se ha proyectado en nuestro país, "SISTERS" (Hermanas).

Nos permitimos recomendar calurosamente "EL FANTASMA DEL PARAISO". Estamos seguros de que nuestros lectores nos lo agradecerán. . .

El Fantasma toca el órgano... como en el film de Lon Chaney, pero algo más sofisticadamente.



Lionel Atwill contempla a una de sus víctimas poco antes de someterla a un cálido baño de cera hirviendo.

LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA

El siniestro socio del profesor se dispone a incendiar el Museo de cera.

PRIMERA VERSION DE UN CLASICO INMORTAL

Hace algunos meses, en nuestro número 3, ofrecíamos el relato gráfico de la segunda versión de "HOUSE OF WAX", estrenada en España con el título de "Los crímenes del museo de cera".

Es interesante comparar; por eso hemos querido hoy presentar a nuestros lectores la primera versión de esta idea, realizada hace más de 40 años y mucho menos conocida que sus contemporáneas, "EL FANTASMA DE LA OPERA" de Chaney o "FRANKENSTEIN" de Whale, producidas aproximadamente en los mismos años.

"LOS CRIMENES..." seguía la magnífica tradición de las dos anteriores en cuanto a maquillajes; esa interminable secuela de colmillos, garras, alas de vampiros, ojos desorbitados, cicatrices, jorobas, monstruosas deformidades que, desde los albores del cine mudo de terror, nos han traído hasta los días de Regan, dispuestas a desafiar al Exorcista...

"LA MUCHACHA MAS VALIENTE QUE HE CONOCIDO"

Cuando un personaje llamado "Carl Denham" presentaba a "Ann Darrow" a la multitud que, en un teatro de Nueva York, esperaba presenciar la aparición de un gigante de la jungla, capturado y traído a la civilización, que respondía al nombre de Kin-Kong, lo hacía con estas palabras:

... y aquí está "ella", en la foto superior: Fay Wray, la mujer más-perseguida-por-los-monstruos de toda la historia del cine. Con Fay, y también en la foto inferior, el actor Arthur Edmund Carewe, que interpretaba al misterioso persa de EL FANTASMA DE LA OPERA y a uno de los siniestros sospechosos de DOCTOR X.

La actriz Glenda Farrell en la que fue su única película sonora.

El maquillador, Percy Westmore, maquilla a Fay Wray mientras el director, Michael Curtiz vigila. Abajo, Edmund Carewe y Lionel Atwill.

El escultor observa una máscara... pero ¿viva o muerta? Les dejamos que lo adivinen.

El maestro del horror trabaja rodeado de sus creaciones.

¡La muchacha más valiente que he conocido!

Sí, en efecto, porque Fay Wray, la actriz que personificaba a Ann Darrow, tuvo que padecer muchas y muy distintas confrontaciones con monstruos a lo largo de su carrera. Además de luchar contra los dinosaurios de la isla de la Calavera, fue también la chica que rompió la cara de cera de Lionel Atwill y vivió para contarlo, como hizo públicamente en una gala de medianoche en Hollywood, en 1972, presentando personalmente una proyección de "LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA" ante un auditorio actual que desconocía aquella obra.

Nadie sabía que Fay iba a presentarse en persona. Pero, cuando un desconocido caballero subió al escenario acompañado de una encantadora dama de media edad, antes de cinco minutos, y sin que su nombre hubiera sido pronunciado siquiera, el auditorio adivinó. La multitud, hombre, mujeres, niños y ancianos, estallaron en una ovación emocionante, cerrada, estremecedora, vitoreando a la actriz.

Era el recibimiento a una heroína, un tributo más que debido a la Reina de los Films de Terror, aplaudida por sus interpretaciones en "DOCTOR X", "LUNA NEGRA", "EL VAMPIRO", "EL JUEGO MAS PELIGROSO", "EL VIDENTE", "KING-KONG" y naturalmente, "LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA".

Aquella fue una noche inolvidable para Fay Wray. Los aplausos arrancaron lágrimas de agradecimiento de sus ojos y pusieron nudos de emoción en las gargantas de muchos espectadores.

Unos espectadores que vieron cómo, después de 40 años, Fay gritaba, corría, era perseguida y, finalmente, caía desmayada incapaz de soportar el horror del rostro desenmascarado del macabro escultor...

Aquella era la noche de Fay Wray. Una medianoche inolvidable.

Las víctimas del Museo de Cera van perdiendo sus cabezas una a una...

En las dos fotos: Fay Wray y Lionel Atwill en dos tensos momentos del film.

El tiempo retrocedía, y "LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA", perdida durante 40 años, subía de nuevo a las pantallas. . .

Y llegó la escena cumbre.

Fay Wray golpea desesperadamente la cara de Lionel Atwill, sin sospechar que no es otra cosa que una máscara de cera. Y la máscara se rompe.

La agradable cara de correctas facciones se rompe en pedazos. . .

Debajo de ella, aparece una piel quemada y ennegrecida, una masa de purpúreas cicatrices, los repugnantes restos de un rostro humano quemado y ahora retorcido por el odio y la furia de verse descubierto. . .

EL TIEMPO RETROCEDE

¿Qué dijo el mundo de "LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA" en la época de su estreno?

Hemos reunido algunas interesantes opiniones de críticos de aquellos años, por ejemplo la de la revista "TIME" del 27 de febrero de 1933:

"Este film, un nuevo experimento en color, es mejor que los que nos han sido presentados por compañías mucho más poderosas hace un par de años. Al mismo tiempo fantástico y realista, el color en el cine sirve preferiblemente a las historias de misterio, y muy particularmente a éstas que comienza con un incendio en un museo de cera."

"Los aficionados a este tipo de cine tal vez no estén muy de acuerdo con el film, ya que rompe la regla tradicional de que todo debe ser explicado al final. 'Los crímenes del museo de cera' es la historia de un constructor de figuras de cera (Lionel Atwill), que enloquece cuando ve sus obras derretirse bajo el fuego de un incendio provocado por su colega para cobrar el seguro. Cuando alguien se entorpece en los propósitos del escultor loco, éste no vacila en matar para proteger su secreto. Cuando el público espera saber algo más acerca del propietario del museo, la película termina (su duración es sólo de 72 minutos), ya que éste cae en una caldera llena de cera hirviente. Hay un buen plano en el film, el de la estatua de María Antonieta llorando mientras se derrite la cera de su cara."

Otra revista de la época:

"Les aconsejamos que no se pierdan la historia de este doctor Igor, aficionado a secuestrar gente y hervirla en cera. Lionel Atwill, en una brillante interpretación, sube varios escalones en la historia del terror. Demasiado fuerte para los niños."(?)

Esta es la cara que Fay Wray ve un segundo antes de golpearla con los puños y romperla...

... y esta es la verdadera cara de Ivan Igor, que se esconde debajo de la máscara de cera.

El Fantasma de la Noche con su aspecto que aterrorizó a los espectadores de hace más de 40 años... y que ni siquiera ahora tiene un aire tranquilizador.

OTRAS OPINIONES

"Una gran película con un excelente guión, con un par de escenas realmente escalofriantes. El clima está perfectamente logrado, el argumento es apasionante y, particularmente, hay un par de instantes en el film que no se olvidarán fácilmente."

"Quizá demasiado macabra para los niños (pero muy raramente se consentía la entrada en los films de terror a los niños, en aquella época), pero es un drama de terror que logra poner los pelos de punta al auditorio. Atwill logra una inmejorable interpretación, quizá la mejor de su carrera, actuando de forma reprimida en el papel del artista enloquecido."

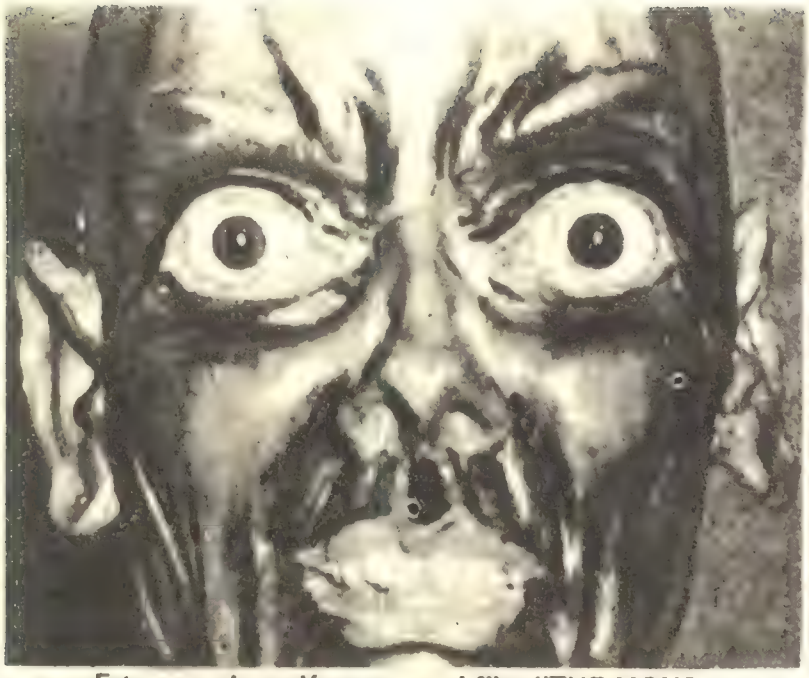
Una crítica en plan cínico:

"Bonita idea, ¿no? Robo de cadáveres, hervido de cuerpos en cera, disfraz de figuras históricas... y, de este modo, las películas dan todavía un nuevo paso atrás en la dirección más contraria a lo que debe ser su finalidad: entretener y divertir."

Nosotros le sugeriríamos a ese crítico que también él diera un paso, pero en dirección a la caldera de cera hirviendo. Quizás eso le quitara un poco de grasa del cerebro. Su crítica prosigue:

"Desde luego, 'FRANKENSTEIN' y toda esta secuela de films de 'terror' darán jugosas recaudaciones. Si lo que el público desea es pasarlo mal, ¿por qué no complacerle? Lo único notable es el maravilloso maquillaje de Westmore, que demuestra su maestría una vez más."

Bueno... por lo menos, algo de la película le gustó a ese exigente crítico al que, casi seguro, tampoco le hubiera gustado "EL EXORCISTA", ni mucho menos "LA NOCHE DE LOS MUERTOS VIVIENTES"...

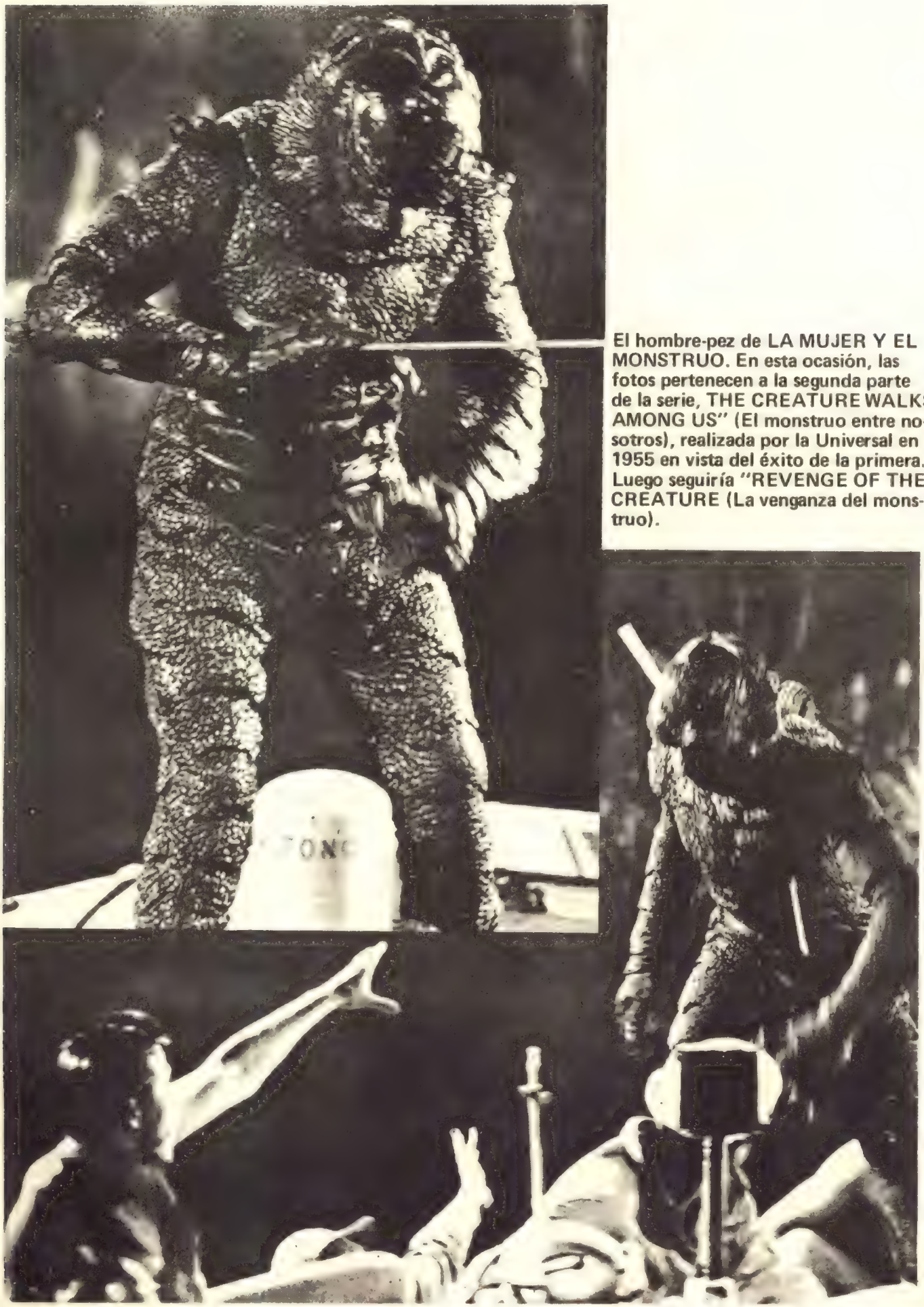


EL DESVAN DE LOS MONSTRUOS

Esta monada podía verse en el film "THE MONSTER THAT CHALLENGED THE WORLD" (El monstruo que desafió al mundo, 1957), del cual os ofrecimos el argumento y fotos en nuestro número 2.

Uno más entre los innumerables hombres-lobo que ha conocido el mundo, en esta ocasión personificado (es un decir) por el actor Steven Ritch.

Dos magníficas y poco conocidas fotos del gran BORIS KARLOFF en dos momentos del film Universal de 1939 "TOWER OF LONDON" (La torre de Londres.)



El hombre-pez de LA MUJER Y EL MONSTRUO. En esta ocasión, las fotos pertenecen a la segunda parte de la serie, THE CREATURE WALKS AMONG US" (El monstruo entre nosotros), realizada por la Universal en 1955 en vista del éxito de la primera. Luego seguiría "REVENGE OF THE CREATURE (La venganza del monstruo).

Un encantador monstruo mejicano, con más cara de infeliz que de otra cosa, y que formaba parte de los atractivos de AVENTURA EN EL CENTRO DE LA TIERRA, llevando en brazos a la eternamente desmayada heroína.

Una foto hasta ahora inédita en nuestras páginas: CHARLES LAUGHTON como Quasimodo en la segunda versión de EL JOROBADO DE NOTRE-DAME. (Ver reportaje en FM nº 5 referente a la primera, con Lon Chaney Sr. en el papel protagonista).

Un "hombre invisible" en "REVENGE" (Venganza, de 1944).

Inquietante plano de "THE UNKNOWN TERROR" (El terror desconocido), producción americana de 1957. Indudablemente, si no en cuanto a calidad la década de los 50 fue provechosa en cuanto a cantidad en los EE.UU.

BARON SANGRE

Alfred Becker (Joseph Cotten) parece encontrarse muy a gusto entre los instrumentos de tortura que pertenecieron al barón Von Kleist.

HOTEL TERRORIFICO

Un olvidado castillo en Viena. Hace siglos, lo habitó el malvado barón Otto von Kleist, el cual, de acuerdo con la leyenda, era un sádico y criminal individuo que no vacilaba en torturar y asesinar a quienes se enfrentaran con él. Su descendiente, el joven Peter Kleist, en la época actual, parece interesado en averiguar los sangrientos pasos de su antecesor...

Acompañado de su tío, el doctor Hummel, Peter visita el castillo pero no lo encuentra deshabitado. Su actual propietario, herr Dortmundt, y su ayudante, Eva Arnold (ELKE SOMMER) están trabajando en el proyecto de convertir el castillo en un hotel.

Eva se dirige a inspeccionar los cimientos y se encuentra atrapada misteriosamente cuando una puerta se cierra detrás de ella, en el sótano. Grita...

Y de las sombras emerge Fritz, un retrasado mental que hace las veces de guarda del castillo, y que sólo deseaba gastarle una broma a Eva...

Comienza la diversión. Y el espíritu del conde sangriento continua con su pasatiempo favorito: la tortura..

LA MALDICION DE LA BRUJA

Aquella tarde, Peter oye una extraña historia.

—Su antepasado era muy temido por estas tierra. Una vez mató a una bruja llamada Elizabeth Holle. Antes de morir, en su agonía, maldijo al barón, condenándole algún día a sufrir torturas cien veces peores que las inflingidas a ella.

Y, en efecto, el déspota murió cruelmente: fue torturado y quemado y sólo una tormenta fortuita salvó el castillo de la total destrucción.

EL SINIESTRO ENCANTAMIENTO

Peter revela que la bruja Holle dejó un encantamiento, que él encontró en casa de su abuelo, para hacer regresar al barón del reino de la muerte.

Y junto con ese conjunto había otro para hacerle regresar a su tumba.

Entre curioso y escéptico, Peter convence a Eva para que le acompañe al castillo para probar el encantamiento...

¡Y los resultados son horriblemente convincentes!

Tanto, que la pareja, horrorizada, recita las palabras que deben volver al barón a su tumba.

JOVENES IMPRUDENTES

Dios sabe por qué, a la noche siguiente Peter y Eva regresan al castillo y repiten el conjuro. El espectro, obedientemente, aparece... pero algo le acompaña.

A tiempo que la figura del maldito aparece en su antigua cripta, un viento sobrenatural sopla arrancando de las manos de Peter los dos pergaminos, que caen al fuego y se consumen rápidamente.

EL CASTILLO MALDITO

Peter y Eva se dan cuenta de que han desa-

Eva (Elke Sommer) en uno de los muchos gritos que se prodigan a lo largo del film.

tado una maligna fuerza. Y se convencen de ello cuando comienzan a sucederse unas extrañas muertes y desapariciones. . .

El castillo es puesto en venta, y de ello se encarga un hombre postrado en una silla de ruedas, Alfred Becker (JOSEPH COTTEN), que invita a Eva a ayudarle a devolver el castillo a su condición original, a lo que ella accede.

Cuando Eva regresa al castillo, sin embargo, se encuentra cara a cara con el viejo barón.

Su cuerpo está ensangrentado, torturado.

Su rostro fantasmal hace dar un alarido a Eva. Peter llega a tiempo para ver desaparecer al diabólico fantasma.

Aterrada, Eva regresa a su casa. . . pero sólo para encontrar al barón esperándola.

Fuera de sí, corre locamente a través de niebla hasta llegar a la casa del doctor Hummel.

UNA ESPERANZA CONTRA EL TERROR

Cuando Peter y Eva relatan al doctor lo ocurrido, él asiente lentamente y dice:

—Debe de existir algún modo de destruir a ese ser maléfico.

Entonces les lleva a visitar a Christine Hoffmann (RADA RASSIMOV), una mujer conocida por sus prácticas ocultistas, que invoca al espíritu de la bruja Holle para que les ayude a destruir al barón Von Kleist.

El espíritu invocado declara que el malvado barón puede ser destruido tan sólo por aquellos a quienes él destruyó.

El doctor Hummel advierte que su hija Gretchen pasa cada día junto al castillo al dirigirse a la escuela, y el profesor, Eva y Peter corren para prevenir a la confiada muchacha.

Y, finalmente, la verdadera apariencia del barón Von Kleist, vuelto de la tumba gracias (?) a un antiguo conjuro.

Gretchen se encuentra con el mostruoso barón, pero logra escapar de él y la encuentran ilesa.

Luego se dirigen al castillo para prevenir a Becker, pero éste no les toma en serio y les invita a volver otro día para examinar la reconstrucción que ha efectuado en el castillo.

EXTRAORDINARIA REVELACION

En casa, Gretchen grita que el barón no es otro que Becker. Entonces se dan cuenta que podría ser cierto y deciden aceptar su invitación esperando encontrar alguna prueba de ello. Aquella noche Becker les muestra el castillo, ahora restaurado y devuelto a su condición primitiva... incluyendo la presencia de cuerpos empalados en las estacas de la torre.

Llega el momento temido...

Peter y el doctor se enfrentan a Becker, con la esperanza de devolverle al pasado del que ha venido.

Y, entonces, ante sus horrorizados ojos, Becker se convierte en el monstruoso barón.

Le atacan, pero les vence con sus poderes. Poco después se hallan amarrados a los instrumentos de tortura del sótano.

LA VENGANZA DE LOS MUERTOS

El barón está a punto de hundir un cuchillo al rojo vivo en la carne de Peter, cuando el antiguo amuleto de Elizabeth Holle cae del cuello de Eva sobre el pecho ensangrentado de Fritz.

El poder oculto del amuleto resucita a Fritz y, con él, a la reciente multitud de víctimas del barón, que le atacan y le someten a las mismas horrendas torturas a que fueron sometidos por él.

Cuando Eva, Peter y el doctor Hummel huyen del castillo, lo último que escuchan es la voz de Elizabeth Holle animando a los espectros a seguir torturando al barón, cuyos alaridos se elevan en el aire de la noche...

¡EL CIRCO DE LAS MARAVILLAS DE GOLONUT! UN ANTRO INMUNDO CUBIERTO DE SERRÍN HÚMEDO Y PAJA PISOTEADA, DISFRAZADO TRAS UNA LLAMATIVA FACHADA, DE CHARRA PINTURA AL ÓLEO Y DESCONCHADOS ESPECTACULARES. EL HEDOR QUE DESPRENDE ES LAVADO CON UN TORRENTE DE ALGODÓN DULCE Y DECEPCIONANTES MANZANAS RECUBIERTAS DE AZÚCAR TOSTADO.

LOS VISITANTES SE QUEDAN BOQUIABIERTOS, MIENTRAS EL "CHARLATÁN" PARLOTEA CON TONO AGUDO, TRATANDO DE DESPERTAR LA MÓRBIDA CURIOSIDAD DE LA GENTE

¡SÓLO DIEZ CENTAVOS, DAMAS Y CABALLEROS!; ¡UNA PEQUEÑA MONEDA LES PERMITIRÁ LA ENTRADA A UN MUNDO TAN ASOMBROSO Y DESCONCERTANTE QUE LO RECORDARÁN PERENNEMENTE!

¡VENGAN POR AQUÍ!; ¡APRESÚRENSE A CONTEMPLAR ESTA FANTÁSTICA MARAVILLA!

AQUÍ REUNIDOS TIENEN UN ANTICIPO DE LAS GROTESCAS MARAVILLAS QUE LES AGUARDAN DENTRO.

¡AHÍ ESTÁ DRÁMULO, EL HOMBRE MURCIÉLAGO, CUYO SEMBLANTE ATERRADOR SEÑALA SU PAVOROSA NATURALEZA!; ¡TIENE ALAS DE CUERO Y HUESOS HUECOS, LO QUE LE PERMITE VOLAR A GRANDES ALTURAS!

¡AQUÍ ESTÁ OSCAR, EL HOMBRE DELGADO!; ¡SE GARANTIZA QUE NO TIENE MÁS QUE PIEL Y HUESOS!; ¡NI UN GRAMO DE GRASA EN TODO SU CUERPO!

¡Y VEAN A SWEETPEA, EL ASOMBROSO HOMBRE BABOSA!; ¡LA BURLA MÁS FENOMENAL DE LA NATURALEZA!; ¡SU CABEZA HUMANA ESTÁ INJERTADA EN EL REPULSIVO CUERPO DE GUSANO HINCHADO!

¡Y QUÉDENSE ATÓNITOS ANTE WEE WILLY, EL HOMBRE ROCA, CUYA PIEL ES TAN SÓLIDA COMO EL GRANITO Y SUS BRAZOS TAN FUERTES COMO EL ACERO!

¡POR LA INSIGNIFICANTE CANTIDAD DE DIEZ CENTAVOS, VÉANLOS DESLIZARSE, AGITARSE Y RETORCERSE!; ¡ES UN DELEITE PARA SU VISTA!

UNA MONEDA DE DOLOR

GUION DOUG MOENCH

DIBUJOS LEOPOLDO SANCHEZ

LA VISIÓN SORPRENDENTE Y LOS SONIDOS DE ESTAS Y OTRAS EXTRAÑAS CRIATURAS LE AGUARDAN EN LA FAMOSA TIENDA DE LOS MONSTRUOS DE GOLDNUT.
PERO ANTES DE EMPEZAR A EXPENDER BILLETES... USTED, JOVEN... PARECE UN BATEADOR DISPUESTO A DEMOSTRAR SU DESTREZA CON LOS MONSTRUOS.
¡PUEDE APOSTARA QUE SÍ... Y VOY A EMPEZAR CON ESE VIEJO DE OSCAR!
¡VOY A VER SI LE ACIERTO DE LLENO!
¡OOOOF!
PLOOOSHH!
ESTA ACTUACIÓN HA SIDO HECHA A PROPÓSITO. ES UN "ESTILO" DEL CIRCO, CON LO QUE SE LOGRA CONTAGIAR AL PÚBLICO, ANIMÁNDOLE A GASTAR EL DINERO.
LOS VISITANTES HAN MORDIDO EL CEBO Y, ÁVIDAMENTE, EXTRAEN SUS MONEDAS PARA ENTRAR EN LA TIENDA DE LAS MARAVILLAS.
NO TE PREOCUPES, OSCAR... UNAS POCAS SESIONES MÁS Y AHORRAREMOS LO SUFICIENTE PARA MARCHARNOS DE ESTE HEDIONDO AGUJERO.
¡DÉJATE DE TONTERÍAS, SWEETPEA! Y NO TE HAGAS ILUSIONES. JAMÁS LOGRAREMOS ESCAPAR DE ESTE TORMENTO.
LA MUCHEDUMBRE INVADE LA TIENDA, LLENANDO LAS FILAS DE DESEADOS ASIENTOS, EN DONDE VAN A PRESENCIAR EL SINIESTRO ESPECTÁCULO, QUE SE INICIA SIN PRETENSIONES NI PREÁMBULOS.
¡DAMAS Y CABALLEROS, PRESTEN ATENCIÓN A WEE WILLY, EL SUPERHUMANO HOMBRE ROCA.
¡ES UN JUEGO DE NIÑOS PARA ÉL DESTROZAR ESA ENORME PIEDRA CON LAS MANOS DESNUDAS!
UN TIPO TAN FEO ES MEJOR TENER ALGO PARA LANZARLE.
Y AHORA, DAMAS Y CABALLEROS, PARA DEMOSTRAR POR ENCIMA DE TODA DUDA QUE ESTE CIRCO DE LAS MARAVILLAS NO HACE DECLARACIONES FALSAS... ¡LES RUEGO QUE DIRIJAN SUS OJOS HACIA LA ELEVADA PLATAFORMA QUE TENEMOS SOBRE NUESTRAS CABEZAS!
¡MIRA ESO BAXTER!
¡DESDE ALLÁ ARRIBA, DRÁMULO, EL HOMBRE MURCIÉLAGO, INTENTARÁ SALTAR Y DESLIZARSE HASTA...!
¡HEY, GUSANO, REPTANTE, AHÍ VA UNA MANZANA PARA QUE TE METAS EN ELLA!
SPLSSHT!

¡JA, JA, JA, JA! TIENES SUERTE, REPTIL!; LA MAYORIA DE LOS GUSANOS NO TIENEN MANOS PARA LIMPIARSE LA CARA!

¡JA, JA, JA! ¡YA ERA HORA QUE UNA MANZANA PODRIDA FUERA A PARAR CONTRA UN GUSANO!

¡TAMBIÉN ES HORA DE MUCHAS MÁS COSAS, ESTÚPIDO!
THUDD
¡UFFFFF...!

¡NO SABES CUANTO ME ALEGRO QUE HAYAS HECHO ESO!
¡DESPUÉS DE TODOS ESTOS AÑOS DE AGUANTAR A LOS MISERABLES COYOTES DE TU CLASE, ALGUIEN PERMITE VENGARME!
¡Y ESE CRETINO ERES TÚ!; ¡YA HE SOPORTADO TUS VILIPENDIOS, TUS BURLAS Y MOFAS...! ¡Y YA ESTOY HARTO DE TODO ESO!

PERO ANTES DE APLASTARTE CONTRA ESTA NAUSEABUNDA TIENDA, QUIERO DECIRTE ALGO... ¡VOSOTROS SOIS LOS MONSTRUOS Y NO NOSOTROS!
¡SON LOS BICHOS RAROS COMO TÚ LOS QUE NO NOS PERMITEN TENER TRABAJOS DECENTES! ¿QUIÉN NOS VA A CONTRATAR CUANDO LOS DEMÁS TRABAJADORES SE DEDICAN A BURLARSE Y A REIRSE DE NOSOTROS, EN VEZ DE TRABAJAR?

¡POR ESO NOS VIMOS OBLIGADOS A VENIR A UN NAUSEABUNDO CIRCO COMO ESTE, DONDE NECIOS COMO TÚ PAGAN POR REIRSE DE NOSOTROS./¡ASÍ TE SIENTES MÁS HERMOSO Y FUERTE DE LO QUE ERES EN REALIDAD!
Y NO ES FÁCIL MANTENER LA DIGNIDAD CUANDO UNO ES TRATADO DE ESE MODO, BASTARDO.../¡PERO A MÍ ME QUEDA SUFICIENTE DIGNIDAD PARA AHOGARTE!
¡NO, NO.../¡MI INTENCIÓN NO ERA...!
¡CÁLLATE, DESPRECIABLE RENACUAJO!/¡TÚ TE LO HAS BUSCADO!/¡LLÉVATELO CONTIGO AL INFIERNO!
¡NO, BASTA.../¡POR FAVOR!/¡NO!
¡DRÁMULO, CUIDADO!
¡DETENTE, MONSTRUO REPULSIVO!
K-SHNAP!
¿QUE COLOSAL AUDACIA TE IMPULSA A MALTRATAR A MI HIJO, DRÁMULO?
¿SU HIJO, SEÑOR GOLDNUT? POR FAVOR... DRÁMULO NO SABÍA QUE ERA SU HIJO.
SÍ, SEÑOR GOLDNUT. YA SABE QUE DRÁMULO TIENE TEMPERAMENTO... HA SIDO UNA MALA INTERPRETACIÓN.
¡BASTA DE ADULACIONES!/¡NO ES UNA MALA INTERPRETACIÓN Y VOSOTROS LO SABÉIS!
¡SI ESTE CRETINO RASTRERO ES HIJO DE GOLDNUT, ESO DEMUESTRA QUE NO HA SIDO UNA MALA INTERPRETACIÓN!
¡Y USTED, BARRIGÓN, PUEDE SER EL DUEÑO DEL CIRCO, PERO NO MANDA EN NOSOTROS!
¡NO VOLVERÁ A UTILIZAR MÁS ESTE LÁTIGO!
K-SHANPP!

¡ALTO, MONSTRUO; UN PASO MÁS Y DERRAMO TUS TRIPAS SOBRE EL POLVO!

AHORA, VOLVED A VUESTRO TRABAJO. ADEMÁS, RETENDRÉ VUESTROS SUELDOS DURANTE SEIS MESES...

¡ASÍ LO PENSARÉIS OTRA VEZ ANTES DE ATACAR A LA GENTE DECENTE!

¡INMUNDO Y MISERABLE PUERCO!

VAMOS AL CARRO, DRAMULO. NO VALE LA PENA ENFRENTARSE A UN REVÓLVER.

TÚ SABES MANEJAR A ESTOS MONSTRUOS, PAPÁ.

SÓLO SE PONERLOS EN SU SITIO, HIJO. NO OLVIDES ESO, DE LO CONTRARIO NO PODRÁS MANEJARLOS EN OTRA OCASIÓN.

NO SE HABLÓ UNA PALABRA MÁS DURANTE LA REPRESENTACIÓN EN LA TIENDA DE LOS MONSTRUOS. LUEGO, CUANDO EL SOL SE OCULTABA Y SE DIRIGÍAN HACIA EL CARROMATO DETERIORADO Y DESPINTADO, SE ROMPIÓ EL SILENCIO...

¡NUESTRO HOGAR, AMIGOS MÍOS! ¡EL CARROMATO MÁS INMUNDO DE TODA LA CARAVANA!

DEJA DE SENTIR LÁSTIMA DE TI MISMO, DRÁMULO. TODOS HEMOS PERDIDO NUESTRAS PAGAS. ¿LO RECUERDAS?

LO QUE, PRÁCTICAMENTE, MALOGRA NUESTROS PLANES PARA EL RETIRO COMUNAL DEL AÑO PRÓXIMO... ¡PARECE QUE ESTAMOS DESTINADOS A CONTINUAR EN EL CIRCO HASTA NUESTRA MUERTE!

NO SEAS INGÉNUO, SWEETPEA. EL GORDO SABE QUE TENEMOS UNA COMUNIDAD DE INTERESES Y NO IGNORA QUE CON OTROS SEIS MESES DE TRABAJO PODEMOS EMANCIPARNOS.

PERO NO QUIERE QUE DEJEMOS EL CIRCO. LA GENTE VIENE A REÍRSE DE NOSOTROS Y NO A VER A LOS ARTISTAS DEL TRAPECIO.

SIN NOSOTROS, SU MISERABLE CIRCO DEJARÍA DE PRODUCIRLE BENEFICIOS.

¿CÓMO RECOMPENSA A SU PRINCIPAL ATRACCIÓN? ¡NOS TIENE HACINADOS EN UN CARROMATO VETUSTO Y NOS ALIMENTA PEOR QUE LOS ANIMALES!

¡NOS PAGA UNA MISERIA Y HUMILLA NUESTROS SENTIMIENTOS CON CADA CENTAVO QUE NOS DA!

Y TODO PORQUE SABE QUE NO PODEMOS IRNOS A NINGUNA PARTE HASTA QUE NO TENGAMOS SUFICIENTE DINERO.

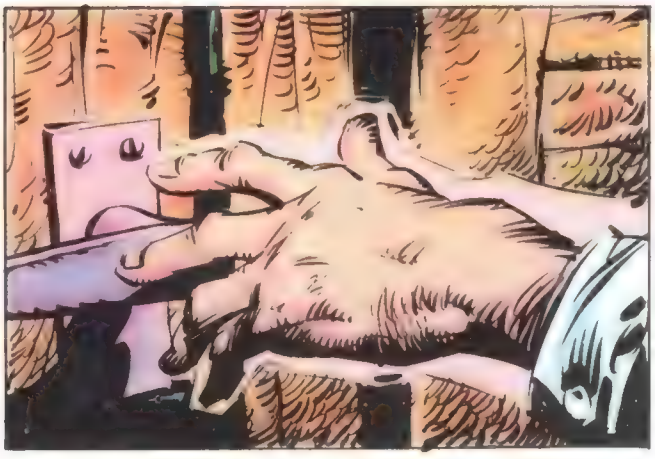
EN UNA COSA TIENES RAZÓN, DRÁMULO... ESTE CARROMATO ESTÁ SOBRECARGADO. Y PUESTO QUE EL PATRÓN AÚN NO HA INSTALADO LA CAMA QUE FALTA, ME HA TOCADO EL TURNO DE DORMIR EN EL SUELO. Y CREEDME, CUANDO SE TIENEN LOS HUESOS TAN DOLORIDOS COMO LOS MÍOS, NO ES NADA CONFORTABLE.

OCUPA MI LECHO ESTA NOCHE, OSCAR. NO ESTOY DE HUMOR PARA DORMIR.

EN LA DESOLADA NOCHE, OBSESIONADO CON SUS PENSAMIENTOS, UN HOMBRE CANSADO Y TRISTE SE ALEJA CABIZBAJO...
¡SÓLO DESEA SER RECONOCIDO COMO HOMBRE!

Y EN SU SOLEDAD, SE OCUPA EN UNA ACCIÓN MUY ÍNTIMA...¡UN ACTO QUE MUCHOS HOMBRES CONSIDERAN INDIGNO... LLORAR!

POCO DESPUÉS, UNA SOMBRA SE ACERCA SIGILOSAMENTE AL CARROMATO EN DONDE DUERMEN LOS MALTRECHOS PERSONAJES...



ME DIJO QUE ESTABA EN LA CAMA JUNTO A LA PUERTA...

¡ESTA CAMA!
CHUK!

Y CUANDO LAS LÁGRIMAS SE HUBIERON SECADO GRACIAS A LA BRISA DE LA NOCHE ...
...DRÁMULO DECIDIÓ VOLVER A SU "HOGAR".
¿TÚ? ¡NO PUEDE SER! ¡ACABO DE...!
EEEEEEEEEE!
¿QUÉ ACABAS DE HACER, DESGRACIADO? ¿A QUÉ HAS VENIDO AQUÍ?
¡OSCAR! ¡HA SIDO APUÑALADO! ¡HE OÍDO UN GEMIDO Y...!
¡HA SIDO EL HIJO DE GOLDNUT! ¡ESE CUCHILLO ERA PARA MÍ!
¡TÚ TE LO HAS BUSCADO, ESTÚPIDO! ¡AHORA VAS A APRENDER LA LECCIÓN DE LA FRATERNIDAD DE LAS RAREZAS! ¡AL ACUCHILLAR A UNO, LA HOJA DE ACERO SE VOLVERÁ CONTRA TI!
¡SUJÉTALO, CARLINA, HASTA QUE DECIDAMOS EXACTAMENTE QUE HACER CON ÉL!
SE REÚNE UN SOMBRÍO CONSEJO Y DESPUÉS DE VARIOS MINUTOS SE LLEGA A UNA DECISIÓN...
...UN ACUERDO DE VENGANZA... ¡UNA VENGANZA CORRESPONDIENTE AL CRIMEN COMETIDO!
ENTONCES ¿DE ACUERDO?
¡SÍ, VAMOS! PRONTO SERÁ DE DÍA, CARLINA, TRAE AL ASESINO.
UNA SIGILOSA PROCESIÓN DE GROTESCAS FIGURAS, A CUBIERTO DE LA OSCURIDAD, SE APROXIMAN AL CARROMATO MÁS LUJOSO DE LA CARAVANA.
TÚ ERES LA MEJOR COSTURERA ENTRE TODOS NOSOTROS. ¿NO ES ASÍ, OLGA?
YA LLEVO LA AGUJA Y EL HILO, DRÁMULO.

¿ERES TÚ, HIJO? ¿HAS ARREGLADO A ESTE BUSCALIOS?

¡ENCIENDE LA LÁMPARA PARA QUE PUEDA VERTE!

¡OH, DIOS MÍO!

LOS GRITOS DE HORROR DEL OBESO PROPIETARIO DEL CIRCO SON AHOGADOS POR UNA MORDAZA APLICADA SIN MUCHA DELICADEZA...

Y, PESE A SUS FORCEJEOS, ES ARRASTRADO AL EXTERIOR...

...DONDE COMPARTE CON SU HIJO EL FRENÉTICO ATAQUE DE LOS COLÉRICOS MONSTRUOS QUE, ARMADOS CON TODA CLASE DE INSTRUMENTOS CORTANTES, INICIAN SU TERRORÍFICA VENGANZA.

ES UNA ESCALOFRIANTE ORGÍA DE SANGRE, CORTANDO, ARRANCANDO, EXTIRPANDO Y COSIENDO, CON UN ENTUSIASMO DE LARGO TIEMPO DE FRUSTRACIONES REPRIMIDAS.

POR LA MAÑANA, DOS TERRIBLES CADÁVERES ESTÁN SENTADOS EN LAS JAULAS QUE ANTES OCUPABAN LOS MONSTRUOS.

LOS CUERPOS SON REPUGNANTES PARODIAS DEL PADRE Y EL HIJO DESMEMBRADOS Y TOSCAMENTE INJERTADOS EN DISPARATADA COMPOSICIÓN...

¡SON MITAD ESTO Y MITAD AQUELLO... AUTÉNTICOS MONSTRUOS!

¡VENGAN! ¡PASEN Y VEAN! ¡EL INCREIBLE CIRCO GOLDNUT!

¡ULTIMAS REPRESENTACIONES

ENTRADA: UNICAMENTE 10 CENTAVOS

ES UNA RADIANTE MAÑANA CUANDO SE VE POR ÚLTIMA VEZ A LA CARAVANA DE MONSTRUOS HERRANTES. EL DÍA ANTERIOR, LA GENTE SE HABÍA ESTADO RIENDO Y BURLANDO ANTE AQUELLOS HORRORES.

PERO HOY HAN NACIDO A UNA NUEVA VIDA MÁS FELIZ. MIENTRAS, LOS QUE LES HABÍAN HUMILLADO AGUARDAN SILENCIOSAMENTE LA LLEGADA DE LOS VISITANTES.

fin

STANUS

un pobre diablo

GUION: MANUEL DOMINGUEZ
ILUSTRADO POR: R. AURALEON

© GARBO EDITORIAL, S.A.

AURALEON

Todos en el pueblo sabían que Stanus era medio brujo. Le temían las mujeres y los niños, y hasta los animales huían de él cuando se les acercaba. Bien es cierto que su aspecto era repulsivo. Vestía ropas sucias y harapientas, su nariz ganchuda colgaba siniestramente sobre su boca de labios delgados y continuamente plegados en una mueca mezcla de envidia y desdén, y sus engarfiadas manos parecían siempre estar rebuscando algún objeto amenazador en los profundos bolsillos de su remendado y manchado capote.

En aquel año, 1790, el invierno fue crudo. Y Stanus juraba y maldecía cada noche en su vieja casucha repleta de grietas por las que la niebla entraba en remolinos. El fuego de leña apenas bastaba para paliar el intenso frío que invadía todos los rincones de la casa, y Stanus repasaba su desdichada e infeliz vida de brujo de ínfima categoría.

—¡Toda mi vida persiguiendo como un estúpido la piedra filosofal! ¡Más me hubiera valido dedicarme a otra cosa que me hubiera producido más dinero! Ahora soy viejo, decrépito y feo... nadie me quiere, todos me temen y a lo máximo que puedo aspirar es a morirme de frío cualquier día en esta asquerosa pocilga...

Furioso, tiró su vaso contra la lechuza, la cual, conocedora de los estados de ánimo del viejo Stanus, lo esquivó con un quiebro y decidió no tenérselo en cuenta.

Un trineo hizo sonar alegremente sus cascabeles. Se acercaba por el camino que cruzaba por delante de la casa de Stanus, y éste, curiosamente, se acercó a la ventana.

—Ese maldito Mihail, a quien el diablo se lleve... ¡y Anushka va con él en el trineo!

Las carcajadas de los dos jóvenes llegaban entremezcladas hasta los oídos del viejo, que miraba rencorosamente sus caras frescas, atractivas, sus ricos vestidos, las lujosas mantas de piel que les abrigaban... hasta el caballo que tiraba del trineo iba más lujosamente enjaezado que el propio Stanus.

—Ese Mihail... rico, joven, hermoso y codiciado por todas las muchachas de los alrededores... se acostará con todas y, cuando se canse, se casará con las mejor de ellas... quizá sea Anushka la que caiga en sus brazos esta noche...

¿Cómo no iba a sentir envidia el pobre Stanus, que sólo tenía la compañía de su vieja lechuza?

Aquella noche, su vieja cabeza comenzó a dar vueltas y vueltas a una idea tan siniestra como sus propios sentimientos.

* * *

—¿Por qué no tengo que ser yo tan afortunado como Mihail? Si pudiera, vendería mi alma al diablo, como ese Goethe dice en su nuevo libro que hace su protagonista... pero seguro que el diablo, viéndome tan desdichado, se burlaría de mí... y no querría mi alma para nada...

En su mente se repetían las escenas de Mihail abrazando a Anushka, Mihail conduciendo su rico trineo, Mihail viviendo en su lujosa casa, Mihail . . .

—¡Tengo que volver a vivir mi vida! ¡La he desperdiciado entre libros y retortas que no me han proporcionado más que decepciones y disgustos! No es justo que muerá de esta forma, sin haber conocido el amor, ni la riqueza, ni la felicidad! ¡Quiero ser como Mihail!

Pero ¿qué hacer cuando la muerte espera a la vuelta de la esquina?

Setenta y cinco años son muchos años para querer reemprender una nueva vida. . .

Más aún cuando se está en la pobreza más absoluta. Y eso Stanus lo sabía perfectamente.

—Pero ¿por qué no *SER* Mihail en vez de *SER COMO EL*?

Una sonrisa de fiera entreabrió sus delgados labios, mostrando unas encías desdentadas.

—Sí. . . ser *EL MISMO*. . . y tener entre mis brazos a Anushka. . . vivir en su propio cuerpo. . .

Sus manos, frenéticamente, asieron un desvencijado y polvoriento libro de fórmulas mágicas. . .

* * *

A la mañana siguiente, Stanus seguía frenéticamente tomando notas y buscando fórmulas en sus viejos libros de magia negra. Tenía que encontrarlo, quizá combinando dos conjuros. . .

Trabajó durante días y días en su proyecto, sin acordarse de comer ni de dormir. . .

Y al fin, al cabo de varias semanas de desesperados esfuerzos, Stanus se encontró frente a una copa repleta de un líquido negruzco y humeante.

—¡Por fin! ¡El futuro ya es mío! ¡Completamente mío!

Los cascabeles del trineo comenzaron a escucharse en la lejanía, y Stanus salió a la puerta de su cabaña para ver pasar el trineo de Mihail.

—Eso es. .. ¡abrázala fuerte, maldito! Porque dentro de poco, ella estará en mis brazos. . . ¡será mía! ¡Y también tú serás mío y todo lo tuyo pasará a mis manos! Seré el hombre más hermoso, más rico y más admirado del país!

El trineo pasó frente a él y sus campanillas se perdieron poco a poco en la lejanía.

* * *

—Mihail, amor mío. . . ¿quién es ese hombre?

—¿Quién, Anushka? ¿Ese pobre viejo loco que se reía a carcajadas? Es Stanus, un pobre diablo de quien se rumorean cosas extrañas. . . pero yo creo que es un pobre chiflado e inofensivo.

—No sé. . . me ha dado miedo —murmuró Anushka, arrebujándose contra su prometido—. No querría volver a verle.

—No digas tonterías, mujer. . . ¿qué daño puede hacerte ese pobre viejo?

El invierno se recrudecía aún más. El frío era demasiado intenso para el desgastado y enfermo cuerpo de Stanus, que tiritaba en su camastro, bajo las sucias mantas. Sabía que estaba a punto de morir.

—Me queda. . . poco. . . y éste es el momento. . .

Su mano, crispada como una garra, tanteó debajo del camastro hasta tocar el recipiente en el que había guardado su pócima.

Llevándoselo a los labios, lo apuró de un trago.

Mientras descansaba nuevamente su cabeza en la arrugada ropa que le servía de almohada, pensó en Mihail y en Anushka. Hacía una semana

que no les veía.

—Pero no importa... dentro de poco *TE POSEERE*, Mihail... y, a través de ti, la poseeré también a ella...

Fueron sus últimas palabras. No las más dignas para figurar en ningún manual de frases póstumas famosas, pero de todos modos tampoco había nadie a su lado para recogerlas. Stanus había vivido solo y había muerto solo.

¿Muerto?

Sólo hasta cierto punto... algo se movió sobre su cuerpo, algo informe, sinuoso, como una columna de humo de cigarrillo que, poco a poco, se fue elevando y separándose del cadáver.

No me atrevo a decir que fuera su alma, porque lo más probable es que Stanus careciera de ella. Pero sí su aliento vital, lo único que había seguido vivo de su ser, que se había separado del cuerpo muerto mediante la pócima tan trabajosamente conseguida por el alquimista... y que ahora, filtrándose por una grieta del techo, comenzaba a vagar por el bosque... pero con una dirección muy determinada.

El castillo de Mihail.

Nebulosos pensamientos circulaban por el interior de aquel aliento vital mientras se desplazaba entre los árboles como un jirón de niebla.

"Lo he logrado... he triunfado por primera y única vez en mi vida... y ahora viajo hacia mi nuevo destino... hacia mi nuevo cuerpo..."

El castillo se levantaba orgullosamente sobre una montaña, y a sus pies se erizaban agudos peñascos que lo rodeaban por completo, eternamente habitados por aves de rapiña.

"*TU* cuerpo será *MI* cuerpo Mihail... penetraré en ti, me apoderaré de tu alma y la dominaré con la mía... seré tu dueño, y el dueño de todo cuanto a ti te pertenece..."

La nubecilla informe trepó suavemente a lo largo de la pared del castillo, atisbando por todas las ventanas, buscando a Mihail en cada una de ellas.

"...incluso de Anushka, esa bella Anushka que me miraba con temor y desprecio... y que ahora, sin saberlo, será mi amante..."

¡Allí estaba! Mihail, en las almenas, contemplaba el amanecer... estaba solo...

"Tanto mejor... éste es el momento... penetraré en él... me encarnaré en vida... ¡así!"

Un calorcillo reconfortante fue la primera sensación que el aliento vital de Stanus experimentó al introducirse en el cuerpo de Mihail. Se sintió poseedor, de un cuerpo joven, fuerte, seguro de sí mismo.

Pero también sintió una extraña sensación, un agudo dolor... no físico, sino... algo muy extraño...

Sintió que, contra su voluntad, una de sus manos se levantaba para tocarse la mejillas...

—Estoy llorando...

La siguiente sensación fue de vértigo, cuando vio que los picachos que se erizaban al pie del castillo crecían y crecían ante sus ojos.

La última sensación fue la de un dolor, agudo, insoportable, al quebrarse su cuerpo joven y fuerte en las agudas aristas de las rocas.

Así murió Mihail.

En su dormitorio, una carta dirigida a Anushka esperaba que alguien la descubriera...

"Mi amada Anushka:

Me siento incapaz de soportar el dolor que me ha producido tu engaño. Te he amado sólo a ti y tú te has burlado de mis sentimientos, abandonándome cuando te has cansado de estar a mi lado. Sólo deseo que mi muerte pese siempre sobre tu conciencia.

Mihail."

Y así fue cómo Stanus, el pobre diablo de Stanus, más desgraciado que ningún otro pobre diablo del mundo, no sólo se fue de este mundo sin saber cómo ni por qué, sino que, además —¡colmo de desdichas! — consiguió lo nunca logrado por nadie: morirse dos veces en el mismo día..

LA VENGANZA DE LA MOMIA

© GARBO EDITORIAL, S.A

"LA VENGANZA DE LA MOMIA"
por Manuel Domínguez

Antiguo Egipto, durante el reinado de la Quinta Dinastía.

Amenhotep es un faraón cruel, sádico y despiadado. Su desmedido afán de riqueza le lleva a cometer terribles desmanes entre sus súbditos, acarreándole el odio de todo su pueblo, hacia el que no siente ni piedad ni la más mínima compasión.

Junto a su amada Amarna, se entrega al demoníaco culto de Astarté, y cientos de sacrificios humanos se realizan ante la terrible imagen de la Diosa del Mal.

Anchaf, sumo sacerdote de Amón, decide acabar con aquella situación.

Narcotiza al faraón, a fin de hacerle aparecer como muerto ante el pueblo, y sustituirle así en el poder.

Luego, en vez de matarle, le sume en un profundo y eterno sueño que le mantendrá en estado de permanente letargo.

Finalmente, preparado y embalsamado como una momia, es enterrado en una mastaba, una construcción funeraria maciza muy utilizada por los antiguos egipcios.

* * *

Ha pasado el tiempo.

Muchos años después, a principios del siglo XX, la mastaba de Amenhotep es descubierta por un joven matrimonio inglés de egiptólogos, Nathan y Abigail.

La momia, junto con los tesoros hallados en la tumba, son enviados a Londres, donde serán estudiados y expuestos en la fundación Landsbury.

El presidente de la fundación es sir Douglas, un anciano caballero postrado en una silla de ruedas, que ha financiado la expedición de los esposos.

A sir Douglas solamente le mantienen con vida dos cosas: su amor por el arte antiguo y el cariño que siente por su hija, Hellen. La fundación Landsbury se halla instalada en la vieja mansión de la familia, heredada por sir Douglas, para que el anciano pueda vivir más cerca de sus preciosos tesoros.

* * *

Estudiando los objetos funerarios hallados en la tumba de Amenhotep, descubren un papiro y una tablilla, relacionados ambos entre sí muy estrechamente.

Ambos narran la historia del faraón Amenhotep. Una vez descifrados los jeroglíficos de la tabilla, comprueban que describe unos extraños ritos mediante los cuales se lograría devolver a la vida el cuerpo del cruel faraón.

Los antiquísimos documentos son leídos en presencia de Hellen, la hija de sir Douglas.

Repentinamente, la muchacha, que parece tener un notable parecido con Amarna, la que fue amante del faraón, se siente extrañamente indispuesta.

Siente un extraño presentimiento... como si aquella historia le fuera familiar desde siempre...

* * *

Hasta la fundación Landsbury llegan dos extraños personajes: Assad Bey, un misterioso egipcio de sorprendente parecido con el faraón Amenhotep, y Zanufer, una bella y misteriosa mujer.

Una vez ante sir Douglas, Assad Bey se presenta como egiptólogo y muestra un gran interés por los descubrimientos realizados por Nathan y Abigail en la tumba del faraón.

Las tablillas y el pergamino de Amenhotep son leídos ante hellen(Rina Ottolina), que experimenta la extraña sensación de conocer desde siempre aquella macabra historia.

Assad y Zanufer, aquella misma noche, raptan a tres muchachas.

Más tarde, las sacrifican para fabricar con su sangre la pócima necesaria para devolver la vida al cuerpo de la momia. . .

La policía tiene noticia de la desaparición de las tres jóvenes, pero le atribuye un significado absolutamente normal: en aquellos días, Jack el Destripador está llevando a cabo sus sangrientas hazañas. . .

Pero la momia se encuentra en un extraño estado de postración, y para recuperar toda su fuerza y su poder será necesaria la sangre de siete doncellas, que será derramada durante una macabra y extraña ceremonia ritual. . .

En todos los crímenes, Assad y Zanufer serán siempre sus fieles servidores y cómplices.

El comisario Taylor, finalmente, llega a la conclusión de que ni siquiera Jack el Destripador es capaz de asesinar a tantas mujeres al

Assad Bey (Paul Naschy) prepara a las tres muchachas para el sacrificio en el que su sangre derramada hará recuperar a la momia su fuerza y su poder.

La noche siguiente, Assad y Zanufer se introducen sigilosamente en la fundación Landsbury.

Mediante la pócima fabricada con la sangre de las tres víctimas, consiguen devolver la vida a la momia.

En las afueras de Londres, Assad y Zanufer se instalan en una casa con el resucitado faraón, y en el sótano preparan un gran recinto ambientado y decorado con todo el lujo del antiguo Egipto, a fin de alojar en él a su señor vuelto a la vida.

mismo tiempo, y mientras investiga la desaparición de las muchachas descubre casualmente un trozo del vendaje de la momia.

El jirón de tela es minuciosamente analizado. . .

Los resultados de los análisis son llevados ante Nathan y sir Douglas, que quedan atónitos. . .

No cabe duda de que alguien ha robado la momia, a fin de aprovecharse de la leyenda que

Nathan (Jack Taylor) y Abigail, su esposa (María Silva), descubren la tumba del faraón Amenhotep en el interior de una mastaba.

Los dos egiptologos, Nathan y Abigail, perdidos en los laberínticos corredores subterráneos de una mansión de las afueras de Londres, persiguen a la momia para destruirla.

pesa sobre ella. ¿Con qué misteriosas intenciones? Eso es lo que habrá que averiguar...

Assad Bey y Zanufer son los principales sospechosos en aquel misterioso asunto.

Por lo tanto, Nathan, su esposa Abigail y Hellen, la hija de sir Douglas, deciden efectuar una visita a la casa que los dos egipcios habitan en las afueras de Londres.

Durante esta visita, Amenhotep, la momia, escondido en una habitación contigua, reconoce en Hellen la reencarnación de su amada, Amarna, muerta hace miles de años...

Amenhotep toma su cruel decisión: se apoderará del cuerpo de Hellen a fin de devolver a la vida a quien fuera su compañera durante su sagriento reinado, recuperándola del reino de los muertos para la vida eterna...

Aquella misma noche, Nathan y Abigail entran sigilosamente en la casa de Assad Bey y Zanufer. Sospechan que algo siniestro se esconde en aquella casa...

Pero el caserón está vacío, ya que Assad Bey y su compañera se encuentran en la mansión de sir Douglas. Asesinan al anciano y secuestran a su hija, Hellen.

En Scotland Yard, Nathan conversa con el comisario Taylor y trata de convencerle de la autenticidad de sus sospechas acerca del perverso Assad Bey.

El policía, a pesar de hallarse también convencido de la culpabilidad del egipcio, no puede actuar sin las suficientes pruebas en contra de un súbdito extranjero.

* * *

Entonces, Nathan y su inseparable esposa Abigail deciden actuar por su cuenta y riesgo.

Entretanto, Amenhotep se dispone a arrebatarle la vida a la hermosa Hellen Douglas, en su refugio secreto del sótano del caserón, durante una ceremonia ritual.

Nathan irrumpe en la estancia y se enfrenta a la momia, en una lucha dura y sin cuartel.

En el transcurso de la pelea, se declara en la casa un aparatoso incendio en el cual mueren Assad Bey, Zanufer y la propia momia del faraón Amenhotep.

Hellen, que ha sido besada por la momia, se convierte ante los horrorizados ojos de Nathan y Abigail en un cadáver apergaminado, esquelético, que parece tener miles de años de edad...

El comisario Taylor, informado de lo ocurrido a Nathan, y ante lo increíble del caso, opta por silenciar la verdad de los hechos, convencido de que ni siquiera en Scotland Yard conseguiría ser tomado en serio...

La momia da a Hellen(Rina Ottolina) el beso que la condenará a muerte...

REPARTO

Amenhotep, Assad Bey, la Momia	PAUL NASCHY
Nathan	JACK TAYLOR
Abigail	MARIA SILVA
Hellen	RINA OTTOLINA
Comisario Taylor	ENRIQUE AVILA
Sir Douglas	EDUARDO CALVO
Zanufer	HELGA LINE
Director	CARLOS AURED
Operador	FRANCISCO SANCHEZ
Maquillador	MIGUEL SESE
Montador	MARUJA SORIANO
Jefe de Producción	ANGEL PARRONDO
Efectos especiales	PABLO PEREZ
Producida por	LOTUS FILMS (MADRID)

Parte del material gráfico nos ha sido facilitado por la distribuidora CEPICSA, sucursal de Barcelona.

CARTAS AL "MONSTER MAN"

por: LUIS VIGIL

No puedo decir que el buzón de F. M. esté tan repleto como, digamos, los de las revistas VAMPIRELLA y VAMPUS, por citar dos ejemplos de esta editorial. Peró me van llegando algunas cartas, y con ellas puedo ir realizando esta sección de correspondencia. Veamos las correspondientes a este mes:

JOSE JAVIER LOPEZ.– ZARAGOZA

Me alegra ver lo muy convencido que estás de tu capacidad –no probada– como guionista de Cine de Terror, ya que incluso llegas a decir que si pudieras llevar a las pantallas uno de tus guiones "el Cine español de Terror lograría un paso muy grande en lo referente a este género, con respecto a la calidad de los extranjeros". No sé, quizá si que tengas razón. Lo que no puedo hacer es darte la dirección particular de Jacinto Molina sin su previo permiso. Mira, yo te aconsejaría que mandases ese guión a su productora, PROFILMES (Diagonal 600, Barcelona 11), con el ruego de que se lo transmitan. En cualquier forma, no sé qué posibilidades tienes, pues Jacinto acostumbra a hacer él mismo los guiones de sus películas. Aunque, conociéndolo, creo que si le gusta la idea quizá te haga una oferta de colaboración, pues supongo que habrá que adaptarla, ya que no creo que tengas mucho dominio del lenguaje cinematográfico y de las acotaciones técnicas de todo guión. Bueno, tú prueba, y, en todo caso, dime cómo te han ido las cosas.

FRANCISCO SOLER.– Sevilla 28, MALAGA

Las felicitaciones no han de ser para mí, sino para el equipo que realiza FAMOSOS MONSTERS, del que sólo soy un componente. En cuanto a tus preguntas, te diré que el especialista en efectos especiales de la primera película japonesa de Godzilla, que en España llevó el título de "Japón bajo el terror del monstruo", fue Eiji Tsuburaya. La primera película de hombres lobo fue rodada en 1924 por la Metro, protagonizada por John Gilbert y Norma Shearer y dirigida por Edmund Mortimer, su título era "The Wolf Man" (El hombre lobo). En cuanto a mi opinión sobre las interpretaciones de Drácula, te diré que tanto la de Lugosi como la de Lee me parecen válidas, y con sus puntos positivos propios. Quizá yo me incline por la de Lee, pero es más por un motivo de proximidad en el tiempo, con la consiguiente variación de técnicas y concepciones estéticas, que a otra cosa. Someteré tus sugerencias a la consideración de los responsables de la revista.

JOSE MARIA GARCIA.– MADRID

En tu carta me das un dulce inicial, la alabanza, para luego pasar a lo amargo, las críticas. Y lo malo es que buena parte de esas críticas están justificadas y, lo que aún es peor, que no veo muy bien cómo va a poderse solucionar la situación que haces notar. Veamos:

Dices que a la revista le falta cierta seriedad, y tu mismo admites que no es esa la palabra exacta, debido a que sólo se cuenta el argumento, y no se hace ningún comentario crítico. También acusas la falta de más datos, de fichas técnicas, estudios monográficos, con filmografías más detalladas, etc. Por último, dices que te parece que la revista se limita a las producciones americanas, no prestando la bastante atención a las cintas de otros países. Como tampoco se la presta a las obras más recientes.

Bueno, te voy a contestar a todo, pues todo proviene de la misma causa con una sola frase: no debes olvidar que la revista es la versión, mejorada en lo posible, pero versión al fin y al cabo, de una publicación yanqui. Por consiguiente, todo lo achacable a esa revista norteamericana ha de notarse también en nuestra versión.

Mira, la revista hecha por Ackerman responde muy bien al público que tiene allá, un público al que no le interesa, en lo más mínimo, la parte técnica de los films, ni que se les haga una crítica, sino que sólo busca lo anecdótico. Esto te da la clave de la escasa profundidad de los artículos traducidos. Además, como algunos de esos artículos tienen ya unos añitos, esto hace que sus datos te sepan a rancios. Por otra parte, al estar destinado a un público mayoritario de los Estados Unidos, que ve muy poca cosa de la producción cinematográfica de otros países, es natural que casi todas las películas tratadas sean yanquis.

Como ves, todo proviene de la misma limitación: el carácter, tan peculiar, de la revista de la que se toma casi todo el material. Naturalmente, nos damos cuenta de esta limitación, y es por esto por lo que se tratan de subsanar algunos de los fallos más evidentes con la realización, en el país, de artículos que hablen de las cintas no-americanas y recientes.

*

JOSE LUIS MENDEZ.– SANTANDER

No tengo noticias de la existencia de ningún libro sobre maquillaje para el Cine de Terror. Creo que existen algunos tratados, de tipo general, que dan consejos de maquillaje para los actores, pero nada más. Por otra parte, lo más habitual es que surjan grandes genios en el maquillaje, que buscan sus propias soluciones para cada uno de los personajes que han de ser llevados a la pantalla.

Por otra parte, no tengo noticias, por ahora, de que esté planeado el hacer algún Extra de esta revista. Y para que te manden ese número de VAMPIRELLA que dices que te deben, creo que lo mejor sería que lo reclamases a la redacción de esa revista, Plaza de Castilla 3, 2º, Barcelona.

Y pasemos a la critica que haces de la revista: el problema que señalas, referente a la falta de comentarios de películas más modernas, ya se lo he contestado a José María Garcia, en cuanto a lo de crear una sección de actualidad en la que se hable de las películas en curso de rodaje, es algo que necesitaría de un mecanismo informativo superior al que poseemos, con un contacto constante con las productoras, etc. Por desgracia, la mayor parte de los estudios son muy parcos en información (para las revistas pequeñas, claro), y tienes que irles detrás para obtenerla, y, por el momento, eso está fuera de nuestras posibilidades.

Corben es uno de los mejores dibujantes de las jóvenes generaciones norteamericanas, y vamos a seguir publicando cuantas historietas en color nos lleguen de él.

Esta es la apasionante sección que más interés suscita entre numerosos lectores. ¡La prueba de fuego del "hobby" preferido! Se trata de la FOTO MISTERIOSA, en donde hay que ejercitar la mente para averiguar dos cosas: 1º ¿A qué película pertenece la foto? 2º ¿Quién es el actor que aparece en ella?

Repetimos estos detalles secundarios para los lectores que no conocen las reglas del juego. Pero, ¡eso sí! ESCRIBID EN UNA TARJETA POSTAL! Las señas son: "LA FOTO MISTERIOSA", Garbo Editorial, S.A. Plaza de Castilla nº 3.– BARCELONA-1. La letra debe ser clara o estar escrito a máquina.

¡Ah, el ganador será obsequiado con un poster gigante del monstruo de Frankenstein! Y si hubiera varios ganadores, se efectuaría un sorteo entre ellos.

Nada más. Ojo, vista y... ¡premio! Para los que no den con la solución, se la daremos en el número 13

Monster M.

"FOTO MISTERIOSA"

?

Solución al concurso LA FOTO MISTERIOSA, correspondiente al nº 11 de FAMOSOS "MONSTERS" DEL CINE:

JOHN CARRADINE en
"THE HOUSE OF DRACULA"
(La casa de Drácula)

El acertante premiado: FRANCISCO POVEDA de CORNELLA (Barna)

DOSSIER NEGRO

LA PRIMERA
REVISTA DE HORROR
PUBLICADA EN ESPAÑA

APARECE
A PRINCIPIOS DE CADA MES

LUGOSI Y KARLOFF JUNTOS DE NUEVO A LA SOMBRA DE SATANAS (THE BLACK CAT)

Capítulo 1
EL MISTERIOSO EXTRANJERO

Sus pasaportes les acreditaban como el señor y la señora Alison, de Nueva York, USA. El de él le describía como Peter Alison, estatura un metro ochenta centímetros, pelo castaño, ojos grises, de profesión escritor y nacido en 1908.

En el de ella se leía una breve descripción parecida, pero ni la descripción ni la foto que la acompañaba hacía justicia a su poderosa belleza.

(PETER ALISON: David Manners. JOAN ALISON: Jacqueline Wells.)

Vemos por primera vez a los Alison cuando traban amistad con el doctor Verdegast en un compartimento reservado en un tren que se dirige desde Budapest hacia las comarcas del norte de Hungría. Ellos llevan ya hecho un largo camino desde que salieron de Nueva York. Han visto ya muchas cosas nuevas y sorprendentes y se disponen a pasar algunos días en el singular escenario de la frontera checoslovaca.

Apenas el tren sale de Budapest, cuando un revisor abre la puerta de su compartimento, con aspecto azarado y preocupado. Conocedor de su nacionalidad, les habla en su idioma.

—Perdón, señor... perdón, señora, pero ha habido una terrible confusión. Se que ustedes han reservado este departamento, pero por algún inexplicable error un asiento ha sido reservado a otro caballero que viaja solo... Es lamentable...

En ese momento, un hombre alto aparece en el umbral, detrás del revisor. Delgado, flaco, con una cara extrañamente pálida que parece carecer de expresión a no ser por los ojos, oscuros y profundamente penetrantes. Hay algo en él que hace sentirse incómodos a los Alison, sin que sepan explicarse por qué. Nada que pueda achacarse a sus modales, ya que, cuando habla, lo hace de un modo extremadamente cortés.

(VITUS VERDEGAST: Bela Lugosi.)

—Por favor, disculpen esta intromisión —dice, en un inglés casi perfecto—. Me temo que el revisor está exagerando el alcance de este problema y no es necesario molestarles a ustedes. Puedo viajar cómodamente en el pasillo.

Alison lanza una mirada a su esposa. Hubiera preferido estar solo con ella, pero le causa reparo dejar a un viajero en el pasillo cuando hay

un asiento vacante en el compartimento.

—Si hubiera algún otro asiento libre —se disculpa el revisor—... pero todo el tren está ocupado.

—No se preocupe —dice Alison—. Sólo vamos hasta Vizhegrad y este caballero está invitado a compartir el departamento con nosotros.

—Muy amable por su parte —agradece el desconocido—. Si realmente no les importa... ¿No? Gracias, muchas gracias.

Entra en el compartimento y se sienta enfrente de los Alison.

El revisor se retira y cierra la puerta. El tren sigue rodando entre las oscuras campiñas húngaras. El ruido de las ruedas del tren invade el compartimento, cubriendo el de la lluvia que choca contra las ventanillas. Es una noche agreste, salvaje.

Ha pasado hora y media. Nadie ha pronunciado una sola palabra. Peter Alison se sorprende a sí mismo lanzando frecuentes ojeadas al desconocido. De algún extraño modo, el hombre atrae su atención. Quizá por lo poco usual de su aspecto, o tal vez porque Alison, como novelista, es un estudiante de la naturaleza humana.

Se pregunta cuál debe de ser su ocupación. Quizá un científico. Tal vez un profesor de escuela, o universidad. Un tipo misterioso. Su cara es como una máscara, excepto sus ojos, oscuros y vivaces. Hay una cierta expresión perenne, grabada en su cara indeleblemente, y de repente el joven americano descubre que esa expresión es la de un intenso y prolongado sufrimiento. Era difícil de descubrir, puesto que en reposo, la cara es inexpresiva y quieta... excepto los ojos.

Y Alison advierte otra cosa: el desconocido está, a su vez, observando a Joan. Sobre la cabeza de ella, en la red de equipajes, hay una pesada maleta que finalmente obliga a romper el silencio. Mal colocada, los traqueteos del tren van desplazándola cada vez más hasta que está a punto de caer sobre Joan. Peter y el desconocido lo advierten al mismo tiempo y, como de común acuerdo, ambos se levantan simultáneamente para sujetar la maleta y devolverla a su sitio.

La rapidez del gesto sobresalta a Joan, y su esposo la mira disculpándose.

—La maleta estaba a punto de caerte encima, cariño —explica—. Perdóname si te he asustado.

—Es mejor ser asustado que herido —observa el desconocido—. Sonríe a Joan, y esa sonrisa transforma su cara, que de pronto aparece amable y extrañamente agradable.

Peter se vuelve hacia él. Quizá, después de todo, sus miradas a Joan no significaran nada.

—Me llamo Alison —dice Peter—, y esta es mi esposa.

El desconocido, a su vez, se presenta.

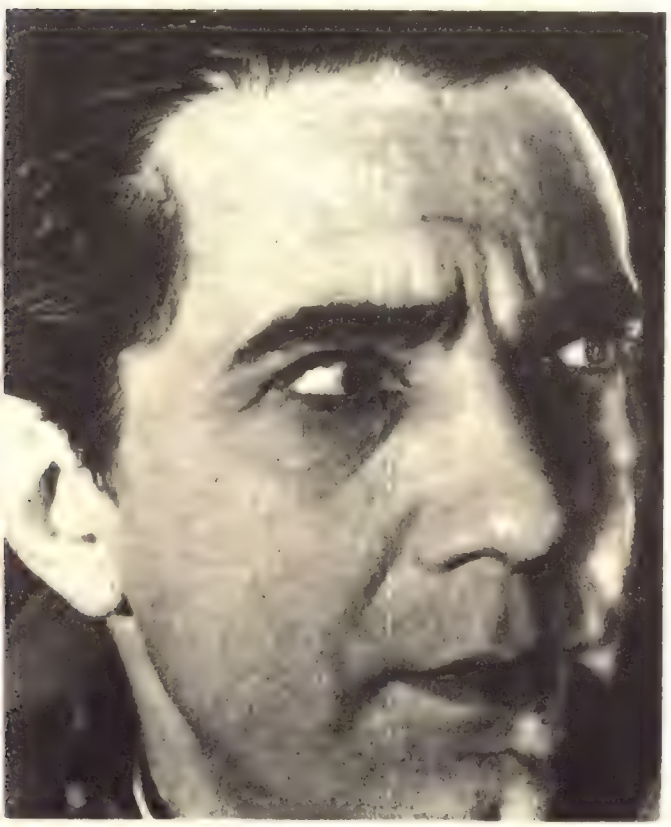
—Soy el doctor Verdegast —y, después de una pausa, añade:—. Creo que dijeron ustedes que iban a Vizehgrad, ¿verdad?

—Sí, y desde allí a Goemboes en autobús.

—Goemboes es muy hermoso —murmura Verdegast—. También yo voy cerca de allí, a visitar... —hay una breve pausa, una vacilación—... a un amigo. A un antiguo amigo.

Una siniestra mirada de BORIS KARLOFF...

... y una preocupada reacción de BELA LUGOSI.



Se sienta de nuevo y Peter Alison hace lo mismo. Un momento después, le ve de nuevo observando a Joan y otra vez siente un extraño disgusto a causa del interés de Verdegast hacia su esposa.

De repente, Verdegast advierte la mirada de Alison y nota la expresión de sus ojos.

—Le ruego que me disculpe, amigo mio —dice lentamente—, pero hace 18 años, en la guerra, perdí a mi esposa... y la suya me la recuerda enormemente.

La amargura y la tristeza de su voz hacen que Alison se sienta avergonzado de su desconfianza. Hay otro largo silencio, que rompe Verdegast inesperadamente.

—¿Han oído hablar de Kurgaal? Era una prisión militar rusa, en Siberia. Cuando la guerra terminó, los prisioneros que había en ella permanecieron encerrados hasta muchos años después. Es decir, aquéllos que sobrevivieron a los horrores de sus oscuras celdas. Fueron olvidados entre los azarosos sucesos de la revolución rusa, y la orden de su liberación no llegó hasta después de varios años... de muchos años.

Hace una pausa y luego sigue hablando, como si hubiera olvidado la presencia de sus interlocutores.

—Muchos hombres fueron a Kurgaal, pero muy pocos regresaron. Yo sí... yo he regresado... después de 15 años.

Mira al vacío, y los Alison creen ver en sus ojos el brillo peligroso de la venganza, manchado con destellos de locura. La joven pareja se mira, inquieta.

Entretanto, el tren sigue su marcha en medio de la noche lluviosa, oscura y tormentosa.

Capítulo 2
EL MAYOR CEMENTERIO DEL MUNDO

Llueve más fuerte que nunca cuando el tren llega a Vizhegrad, y los Alison se alegran de poder refugiarse en el autobús que les llevará a Goemboes. En el vehículo, al principio, ellos y el chófer son los únicos ocupantes. Pero, en el momento en que éste pone en marcha el autobús, aparece el doctor Verdegast.

—¿Puede dejarme en Marmaros? —pregunta al conductor, que asiente con la cabeza. Verdegast, entonces, toma asiento en el autobús, seguido por un gigantesco húngaro al que llama Thamal (Harry Cording), su sirviente, que ha permanecido durante todo el viaje en tren custodiando el equipaje de su amo.

El autobús se pone en marcha y, a juzgar por sus traqueteos, la carretera es infernalmente mala. Los pasajeros son violentamente sacudidos y Thamal tiene una mano colocada sobre el equipaje de Verdegast para impedir que se desparrame por el suelo. Ocasionalmente lanza algún gruñido de disgusto, único sonido que emite durante todo el trayecto, por lo cual los Alison no pueden discernir si se trata de un mudo o no.

El conductor del autobús comienza a hablar.

—Esta región fue uno de los mayores campos

BORIS KARLOFF hace su espectacular aparición entre sus acólitos. Pero BELA LUGOSI está entre ellos...

de batalla durante la guerra. Decenas de miles de hombres murieron aquí.

El doctor Verdegast se muerde los labios, pero no hace ningún comentario.

—¿Ven ustedes el barranco que hay a la izquierda de la carretera? —continúa el conductor

Los Alison miran a través de la ventanilla y consiguen ver el precipicio que bordea la carretera.

—Pues en su fondo había un montón de hombres muertos y heridos que alcanzaba casi cinco metros —observa el conductor—. Por el centro corría un arroyo, y según dicen era rojo. Un arroyo de sangre. Dentro de un momento llegaremos a la cima de una colina, en la que estaba el castillo de Marmaros. Sí, el lugar al que usted se dirige, señor —dice, mirando a Verdegast—. Ahora, en ese lugar, se levanta la casa del ingeniero Poelzig. Construyó su casa sobre los mismos cimientos del fuerte.

El conductor suspira, y añade:

—Marmaros... ¡el mayor cementerio del mundo!

Apenas pronunciadas estas palabras, se produce el incidente. El conductor ha desviado su atención de la carretera, y no se da cuenta de que una parte de ella se ha derrumbado, sin duda debido a las fuertes lluvias que han producido un corrimiento de tierras. Varias toneladas de tierra han caído al precipicio.

El conductor lanza un grito de terror. El

La violencia y las muertes se suceden en la casa de Marmaros.

autobús se inclina, bordea el abismo, sus ruedas resbalan...

Al fragor de la tormenta se une el de cristales rotos, madera reventada, metal chirriante y un clamor de voces humanas que gritan de miedo, de dolor, de terror...

Capítulo 3
LA MANSION DEL DESTINO

Finalmente, el conductor consigue evitar la caída, pero el autobús vuelca aparatosamente. La lluvia repiquetea sobre sus destrozados cristales, sobre su estructura rota, sobre sus dos ruedas que giran lentamente en el aire...

Un espeso humo asciende y desaparece en la húmeda atmósfera. Por suerte, la gasolina no se incendia. De haber sido así, nadie hubiera salido con vida del interior del vehículo.

Comienzan a salir los ocupantes del autobús. El primero es el gigantesco Thamal, seguido de Verdegast. Luego aparece Peter Alison con el cuerpo de Joan entre sus brazos.

Agitado y exhausto, Peter deja a su esposa en el suelo y se arrodilla junto a ella. Verdegast entra de nuevo en el vehículo y descubre al conductor, muerto y con el cuello roto. Regresa junto a Peter y Thamal, que están atendiendo a Joan y tratando de reanimarla.

—El chófer ha muerto —dice Verdegast.

—Pobre diablo... —murmura Peter—. Verdegast, usted es médico... dígame, ¿está malherida mi esposa? ¡No consigo reanimarla!

La voz de Peter está rota por la emoción. Después de un breve examen, Verdegast le tranquiliza.

—Está viva y, a primera vista, sus heridas no parecen graves. Pero tenemos que sacarla de aquí.

—¿Qué es ese ingeniero Poelzig, o como quiera que se llame? —pregunta ansiosamente Peter—. Esa persona a quien el chófer mencionó, que vive en donde antes estaba el castillo de Marmaros. ¿Es ese el amigo a quien usted iba a visitar? De cualquier modo, vamos a ir hasta su casa.

Verdegast asiente, y poco después están en camino hacia la mansión. Thamal lleva a Joan en sus fuertes brazos y Peter y Verdegast cargan con el equipaje. De este modo llegan a la casa de Poelzig, acercándose a ella por entre alambradas colocadas durante la guerra.

La casa es de un peculiar trazado, grande y ultramoderna, angulosa, y la luz que escapa de una de sus ventanas es fría y poderosa. Para la mente transtornada de Peter Alison, la casa es inhospitalaria, desagradable, extrañamente incoherente con el paisaje.

Al llegar a la puerta principal, el doctor Verdegast hace sonar una campana. Un minuto después, la puerta es abierta por un criado uniformado, un individuo delgado con ralo pelo negro.

—¿Está el señor Poelzig? —pregunta Verdegast.

—El señor Poelzig se ha retirado ya a descansar. Soy Andreas Sandomir, el mayordomo. ¿Puedo hacer algo por ustedes?

—Despierte al señor Poelzig y dígale que está aquí el doctor Verdegast. Espere, será mejor que antes nos diga dónde podemos instalar a esta señora para curar sus heridas.

BORIS KARLOFF, BELA LUGOSI y DAVID MANNERS. Algo se está tramando...

Sandomir (Edon Bretcher) lanza una mirada al cuerpo inconsciente de Joan, en los brazos de Thamal.

—Hemos tenido un terrible accidente —continúa Verdegast—. Un hombre ha muerto. Después de despertar al señor, ¿será usted tan amable de telefonear a las autoridades de Vizhegrad y comunicarles lo ocurrido? Dígales que el autobús de Goemboes ha volcado y que su conductor ha muerto.

El mayordomo retrocede, vacilante, y deja entrar a los viajeros. Luego les guía a través de la extraña casa.

Suben una escalera y entran en un espacioso pasillo que da entrada a una gran habitación. En ella hay una gran cama cuadrada, en la que es depositada Joan. Verdegast se vuelve de nuevo a Sandomir.

—Llévese a mi criado con usted y dele una habitación. Nos vemos forzados a pasar aquí la noche, y estoy seguro de que el señor Poelzig no objetará nada a ello.

Las últimas palabras han sido pronunciadas en un tono casi amenazante, pero Peter Alison no se ha dado cuenta, inclinado sobre su hermosa y joven esposa. Todos sus pensamientos están absorbidos por ella.

Verdegast se reúne con él mientras Sandomir y Thamal salen de la habitación. Ahora, el doctor examina con más detenimiento las heridas de Joan. Luego toma un pequeño maletín que formaba parte de su equipaje y comienza a curar las heridas de Joan, que efectivamente son leves. De vez en cuando se vuelve para tranquilizar a Peter.

—No hay por qué preocuparse —dice—. Ha sufrido una ligera conmoción y dos o tres rasguños leves, pero estoy seguro que después de una noche de reposo se encontrará perfectamente. Le inyectaré un tranquilizante que la hará dormir profundamente.

Capítulo 4

EL SATANICO

Cuando Verdegast termina de hablar, la puerta se abre lentamente y, volviéndose en redondo, Verdegast y Peter Alison ven a un hombre alto en el umbral. Un hombre que produce una sensación de astucia, cuyos extraños ojos parecen dominar, como si en ellos se centrara toda la fuerza de su carácter, por otra parte cortés y educado, en contradicción con la indiscutible firmeza de su mirada.

Peter Alison había sentido una inexplicable sensación de desasosiego la primera vez que vio a Verdegast. Ahora, frente a este hombre, la sensación se repite pero mucho más acusada. Al mismo tiempo, observa que, a pesar de la afirmación de Verdegast de que se dirigía a visitar "a un viejo amigo", no hay la menor amistad en la mirada que ahora se cruza entre ellos. Sólo una latente y visible hostilidad.

—Hace mucho tiempo, Hjalmar Poelzig —dice Verdegast, con una extraña entonación en su voz—. Los años te han tratado bien. Apenas has cambiado...

Hjalmar Poelzig (BORIS KARLOFF) no responde. Sus ojos se clavan en la yacente figura de Joan, se detienen largamente en su rostro.

—Hemos tenido un accidente en la carretera —explica brevemente Verdegast—. Afortunadamente, hemos salido con vida. El señor y la señora Alison se dirigían a Goemboes y yo me

Joan (Jacqueline Wells) parece vacilar ante los siniestros consejos de BORIS KARLOFF...

tomé la libertad de traerles aquí, ya que la señora estaba herida.

—Naturalmente —dice Poelzig. Y, a pesar de que la frase expresa hospitalidad, no hay el menor sentimiento en el tono de su voz.

—Le he administrado una inyección a la señora Alison —continúa Verdegast—. Estará perfectamente bien por la mañana.

Camina hacia Poelzig y, sobrepasándole, sale al pasillo. Después de mirar nuevamente a Joan, Poelzig se vuelve y señala una sala de estar al otro lado del corredor.

Poelzig y Verdegast entran en el salón. Poelzig parece comprender que lo que Verdegast desea decirle debe ser privado. Peter se queda con Joan y una vez en el salón, los dos húngaros están solos.

Capítulo 5
¡ESTAS LOCO!

—Hace quince años, entregaste Marmaros a los rusos —dice secamente Verdegast—. Desapareciste en la noche y nos dejaste allí a todos, abandonados a la muerte. Poelzig, tienes tanto talento para el cinismo como para la arquitectura. Escogiste este lugar para construir tu casa, una obra maestra de la construcción moderna, justo encima del escenario de la destrucción pasada. El que traicionó a diez mil hombres regresa al lugar en que cometió su crimen.

Ríe amargamente y luego, cambiando bruscamente de actitud, se acerca a su anfitrión. Su rostro, ahora, es inexpresivo.

—Aquellos de la guarnición que murieron, fueron afortunados —dice Verdegast—. A mí me llevaron a Kurgaal... a Kurgaal, donde te matan el alma lentamente. Me he pudrido allí durante quince años, y ahora estamos frente a frente. ¿Dónde está mi esposa? ¿Y dónde está mi hija?

—¿Qué quieres decir?

—No intentes mentirme, Poelzig. Sé lo que ocurrió. Sé que siempre deseaste a mi mujer. Después de lo de Marmaros, le dijiste que yo había muerto. La convenciste para que se fuera a América contigo. Me enteré de muchas cosas al salir de Kurgaal. Seguí tu rastro a través de América del Norte, luego por América del Sur, después por España y finalmente hasta aquí. ¿Dónde está ella, Poelzig?

—Vitus Verdegast, ¡estás loco!

—Loco, ¿eh? Debería estarlo. Pero estoy lo bastante cuerdo como para saber parte de la verdad. ¿Qué hiciste con mi mujer?

La voz del doctor se ha elevado. Avanza con las manos levantadas hacia Poelzig, como si quisiera arrancarle una respuesta por la fuerza. Pero, antes de que pueda llegar a tocarle, ve a Peter Alison salir de la habitación en la que

... y las negras intenciones de BELA LUGOSI.

duerme Joan.

Verdegast se contiene y retrocede. Observando a los dos hombres a través del pasillo, Alison avanza hacia ellos, vacilante.

—Espero... espero no molestarles —dice, al tiempo que se reúne con ellos en el salón.

—En absoluto —murmura Poelzig.

Hay un momentáneo silencio, y Alison habla de nuevo.

—Tiene usted una casa muy interesante, señor Poelzig —observa, tratando de entablar conversación—. Posee una atmósfera... una atmósfera muy particular.

—Una atmósfera difícil de describir, ¿verdad? —interviene Verdegast, lanzando una hosca mirada a su anfitrión—. Podría muy bien ser una atmósfera... de muerte. Recuerde que esta casa fue construida sobre los cimientos del propio castillo de Marmaros, la fortaleza que nuestro infortunado amigo, el difunto chófer del autobús, nos describía tan vívidamente. El señor Poelzig estaba al mando de Marmaros durante la guerra. En ella alcanzó el rango de ingeniero. Es un alto cargo, creo que sin posible parangón con el escalafón militar de ustedes en América... Por ello la casa es tan interesante en sí misma. Pero eso no es sorprendente. El señor Poelzig es uno de los más grandes arquitectos del país.

Poelzig interviene.

—Y el doctor Verdegast, señor Alison, fue uno de los más grandes cirujanos de la preguerra.

—Me temo que yo no puedo alardear de ninguna distinción especial —dice Peter sonriendo—, excepto la de ser uno de los más prolíferos escritores de libros sin importancia de América. Me dedico a las novelas de aventuras y de misterio. Señor Poelzig, le agradezco su hospitalidad, y si realmente no le molesta que nos quedemos aquí...

—Naturalmente —interrumpe gravemente su anfitrión—. No es ninguna molestia. Venga conmigo. Le mostraré su habitación. Y tú, Verdegast, ven también con nosotros. Te mostraré la tuya al mismo tiempo.

Les conduce hacia un par de habitaciones contiguas, y les desea buenas noches.

Sólo en su dormitorio, Peter Alison se dispone a acostarse pero, antes de desnudarse, Verdegast le llama a través de la puerta de comunicación.

—Alison, mi habitación comunica con la de su esposa. Si quiere estar cerca de ella, será mejor que nos cambiemos, ¿no cree?

El escritor le da las gracias cálidamente, y se intercambian los dormitorios. Dos minutos más tarde, Alison, ya acostado, oye abrirse una puer-

ta. Pero no es la de comunicación, sino otra, al otro lado del pasillo.

Una alta y delgada figura se acerca a la cama de Alison, que se sienta bruscamente, con un helado timbre de alarma sonando en su cerebro, cuando una voz fría y preñada de amenaza se dirige a él.

—Y ahora, Vitus, tú y yo tenemos un par de cosas que discutir...

Capítulo 6
LAS CATACUMBAS

Naturalmente, en la oscuridad, Poelzig cree estar hablando con Verdegast. Peter se da cuenta, y también Poelzig, porque repentinamente la puerta de comunicación entre las dos habitaciones se abre y la luz cae sobre sus rostros.

Poelzig mira hacia ella. En el umbral, con una agria sonrisa en su rostro, el doctor Verdegast le está mirando.

—¿Estabas hablando conmigo, Hjalmar?

Poelzig murmura una excusa dirigida a Peter Alison y atraviesa el cuarto para reunirse con Verdegast en la habitación contigua. La puerta se cierra detrás de ellos y, sólo de nuevo, Peter frunce el ceño.

—¡Ojalá hubiera ido a las cataratas del Niágara a pasar la luna de miel, como hace todo el mundo! —gruñé.

En la habitación contigua, Verdegast reanuda su anterior conversación con Poelzig en el mismo punto en que fue interrumpida.

—¿Dónde está mi esposa? —repite.

Poelzig le mira en silencio durante un largo rato. Luego, asiente lentamente.

—Está bien, Vitus —murmura—. Te llevaré junto a ella.

Se vuelve y sale de la habitación. Verdegast le sigue. Llegan al final del pasillo, y Poelzig se detiene ante una pesada puerta metálica que abre manipulando una extraña cerradura circular.

La puerta se abre silenciosamente, girando sobre sus bien aceitados goznes. Parecía ser la puerta de una enorme caja fuerte, pero no hay en ella ni papeles, ni cheques, ni dinero. En su lugar, Verdegast se encuentra frente a una escalera metálica que desciende más y más hacia las profundidades...

Poelzig acciona un conmutador y se iluminan varios tramos de la escalera metálica, por la que ahora descienden. Luces que, comparadas con las de arriba, son débiles y ominosas.

—Esta era la entrada de la armería, Vitus —dice Poelzig, cuando llevan un rato descendiendo—. ¿No la has reconocido? Ahora sí que presiento la muerte... y de hecho está aquí, inminente. ¿Recuerdas que el fuerte estaba minado para hacerlo saltar por los aires en caso de derrota? Pues ahora aún está mucho más minado que antes.

Llegan al final de las escaleras y pasan a una estancia parecida a una caverna en cuya pared se halla fijado un sólido conmutador.

—Lo habías olvidado —observa Poelzig—. Es el conmutador, que acciona las minas enterradas. Si accionáramos este conmutador, en cuestión de minutos los cimientos de Marmaros, mi casa, mis criados y todos nosotros saltaríamos hacia la eternidad...

Siguen caminando y entran en otra estancia.

Las torretas de los cañones de largo alcance —explica—. Todos los cañones de Fuerte Marmaros desaparecieron, pero las torretas siguen aquí...

Verdegast mira a su alrededor. Hace frío, hay humedad en este recinto de piedra y acero sostenido por poderosas vigas y columnas.

Capítulo 7
MUERTOS VIVIENTES

—¡Mi esposa, Poelzig! ¿Por qué no me llevas

Un juego de ajedrez... un juego de muerte...

¡LUCHA A MUERTE!

LUGOSI y KARLOFF responden a las preguntas de la policía.

junto a ella? —pregunta Verdegast.

Como toda respuesta, el Monstruo de Marmaros se dirige a la pared y su mano toca un resorte oculto. Instántaneamente, un panel de pared se descorre descubriendo un nicho excavado en la pared de roca, recubierto por Poelzig con una tapa de cristal transparente.

A través de ella se ve un sarcófago en posición vertical. Y, en él, el cadáver de la esposa de Verdegast, ricamente arropada en un extraño y lujoso traje de estilo medieval, tan joven como cuando la viera por última vez 18 años atrás.

Si esos mudos labios pudieran hablar... si los ojos sin vida pudieran volverse hacia él, mirarle con la ternura con que antes lo hicieron... Pero está muerta... MUERTA, y tan hermosa como antes. Hay algo siniestro en aquel cuerpo embalsamado entre aquellas horribles paredes.

—¿Ves, Vitus? , la he cuidado con cariño, lo mejor que he podido. Murió pocos años después de la guerra, de pulmonía —dice Poelzig con voz lenta, medida, calculada—. Ya sabes que nunca fue muy fuerte. ¿Verdad que está hermosa? Quise mantener su belleza eternamente. Yo también la amaba, Vitus...

—¿Y la niña? —pregunta Verdegast emocionadamente —. ¿Y Karen?

—Muerta.

—¡Mentiras! ¡Todo mentiras! ¡La mataste, como yo voy a matarte a ti! —grita Verdegast, con lágrimas en los ojos.

El doctor retrocede, sacando una pistola de su bolsillo. De repente, un gato negro aparece, proyectando su sombra sobre las vidrieras a espaldas del doctor. Verdegast, víctima de un terrible temor comúnmente muy extendido hacia los gatos negros, cubre su rostro con las manos y retrocede hacia los cristales, que rompe con su cuerpo. Poelzig, tranquilamente, se adelanta y recoge el arma que Verdegast ha dejado caer. El doctor emerge de entre los cristales rotos, con su voluntad completamente vencida.

—Vamos, Vitus, ¿somos hombres o niños? —dice Poelzig, mientras ambos suben de nuevo la escalera metálica—. Dices que mataron tu alma... ¿y qué hay de la mía? ¿Es que no morimos todos aquí, en Marmaros, hace 15 años? ¿Es que somos algo más que muertos vivientes?

Lentamente, siguen subiendo las escaleras.

Verdegast entra en su dormitorio y Poelzig regresa al suyo. Involuntariamente, despierta a su esposa, que dormía tranquilamente.

—¿Qué ocurre, Hjalmar? —pregunta ella, soñolienta.

—Nada, Karen. Un accidente abajo, en la carretera.

La esposa de Poelzig es... ¡la hija de Verdegast, Karen! (Lucille Lund).

Ella vuelve a dormirse, mientras Poelzig toma un libro y comienza a leer. El capítulo se titula "Los ritos de Lucifer", y comienza así:

"De noche, a la oscuridad de la luna nueva, el sumo sacerdote reúne a sus seguidores..."

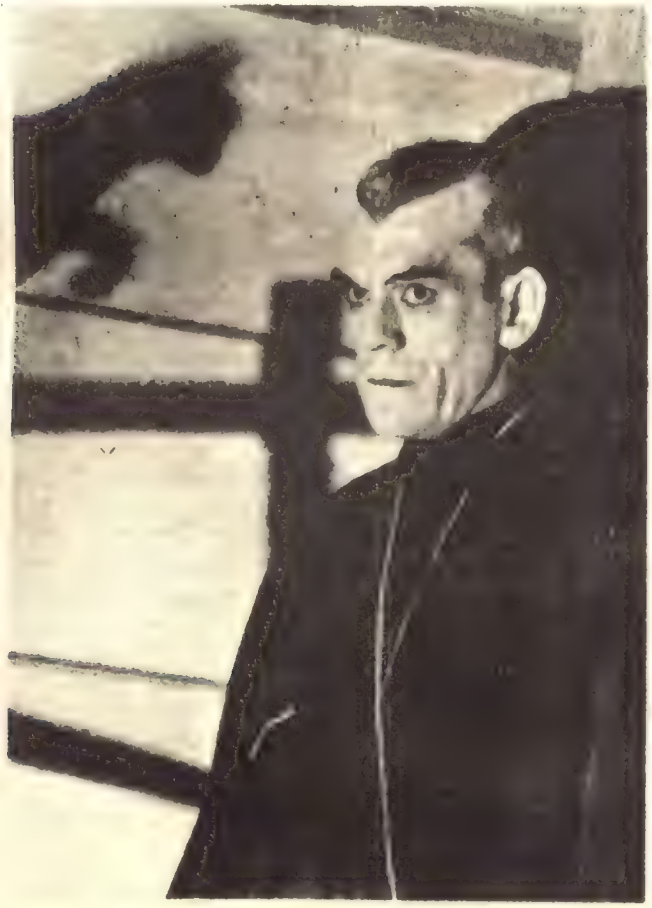
Capítulo 8
AJEDREZ MORTAL

A la mañana siguiente, Verdegast se dirige al dormitorio de Joan para verificar su estado, pero ella desea sólo ver a Peter. Poelzig se reúne con ellos, pero Verdegast le saca al pasillo.

—Poelzig, ¿es que estás interesado en esa mu-

BELA LUGOSI parece mirar el futuro... y verlo muy negro.

Juntos hasta la eternidad: KARLOFF y su GATO NEGRO.



chacha?

—¿Interesado? Pues sí, en cierto modo... espiritualmente.

—¡No mientas! —grita Verdegast—. No hay nada espiritual en tus ojos cuando la miras. ¡Estas planeando retenerla aquí!

—Sí, Vitus, es cierto. Pero no por mucho tiempo. Esta noche hay luna nueva. Quizá no lo comprendas, pero habrá una reunión y quizá asistas a ella. La ceremonia puede interesarte.

Verdegast comprende que está hablando con un loco. Sumo sacerdote de algún oscuro culto satánico, que ha crecido entre las ruinas de aquella región devastada por la guerra.

—¡Quiero que la chica salga de aquí! —dice, con acento duro.

—¿Quieres que juguemos su destino al ajedrez? —pregunta Poelzig.

—Sí. Pero, si gano, ella quedará libre para marcharse.

—No ganarás, Vitus —replica Poelzig, en tono amenazador.

La partida comienza.

Capítulo 9
EL TELEFONO MUDO

Mientras tanto, Peter ha hablado con Joan y ambos están decididos a irse lo antes posible. Algo en la casa y en Poelzig les hace sentirse extrañamente incómodos.

Peter deja a Joan en su cuarto y encuentra a Poelzig y Verdegast enzarzados en una partida de ajedrez.

—Señor Poelzig —comienza Peter—, ha sido usted muy amable pero la señora Alison y yo deseamos llegar a Goemboes. Si tiene usted coche, le agradecería mucho que...

Su anfitrión le interrumpe.

—Lo siento, amigo mío, pero mi coche está estropeado.

—¿Puedo, entonces, usar el teléfono? —pregunta Peter, con sospecha en su voz.

—También eso es imposible —responde fríamente Poelzig—. El teléfono está mudo. No podemos establecer comunicación después de la tormenta de la pasada noche. Ni siquiera pudimos comunicar el accidente a la policía.

Peter da media vuelta, furiosamente, y se dirige nuevamente al cuarto de Joan.

—¡Vamos! —dice—. Nos largamos de aquí ahora mismo.

Capítulo 10
JAQUE MATE

Abajo continúa la trascendental partida de ajedrez, que llega a su fin bruscamente.

—Jaque mate, Vitus —dice lentamente Poelzig—. ¡Has perdido!

Peter y Joan, en su huida, son atacados por el mayordomo y tres robustos criados. Un golpe deja a Peter inconsciente en el suelo. Joan, gritando, se lanza sobre su inconsciente esposo. Los sirvientes se apoderan de ella que, a causa del terror, sufre un desvanecimiento.

—Llevadla a su habitación —dice Poelzig a sus

Otro momento de "THE BLACK CAT" (Satanás, 1934)

criados—. Esta noche, que las doncellas le pongan el vestido del ceremonial. Será la primera vez en muchas lunas que tengamos un sacrificio. Sandomir, lleva al señor Alison abajo y vigílale bien.

Caítulo 11
EL CULTO DEL DIABLO

Nadie ha usado la violencia contra el doctor Verdegast, pero él sabe que Poelzig y los criados le vigilan constantemente.

Cae la tarde y, con la llegada de las tinieblas, comienza a llegar gente a la extraña casa construida sobre los cimientos del castillo fortificado de Marmaros. Gente extraña y silenciosa.

Por retazos cogidos al azar de sus conversaciones, Verdegast se hace una vaga idea de lo que va a suceder. Y esa idea le llena de terror.

Su inmediato propósito es sacar a Joan de la casa, y la oportunidad se le presenta cuando Poelzig y sus criados están ocupados en los preparativos finales de la ceremonia encabezada por el propietario de aquella diabólica mansión. Verdegast se desliza hacia la habitación de Joan Alison.

La puerta ha sido cerrada con llave, pero ésta sigue en la cerradura. Verdegast abre y se encuentra con Joan, vestida con un traje de estilo medieval. Su cara está pálida, y cuando ve a Verdegast se aleja de él con un grito de terror.

—¡Usted nos trajo aquí! ¡Ese hombre, ese monstruoso Poelzig es su amigo!

El cierra la puerta sigilosamente y trata de tranquilizarla.

—Poelzig nunca fue mi amigo. Es cierto que les traje aquí, pero no tenía otra alternativa, debido al accidente. Esta es la única casa en varios kilómetros a la redonda.

Hace una pausa. Sus ojos parecen oscurecerse.

—De todos modos —dice—, no tenía la menor idea de que Poelzig se había convertido en una bestia enloquecida. Escuche: él encabeza un culto maléfico, preside una reunión de discípulos del diablo y él mismo es su maestro.

Su voz vacila, bajo los efectos de una gran emoción.

—No se cuánto tiempo hace que ese culto

Un atractivo plano de "EL GATO NEGRO" (The black cat, de E. Allan Poe realizado por E.G. Ulmer, realizada en 1934 y estrenada en España con el título de SATANAS.

existe. Pero el sacrificio humano forma parte del ritual. Debajo de esta casa he visto a mi esposa, muerta y embalsamada. En algún lugar debe de estar escondido el cadáver de mi hija, Karen. Poelzig me ha asegurado que ambas murieron de muerte natural, pero yo estoy convencido de lo contrario. Ambas fueron víctimas de ese culto monstruoso. ¡Oh, si pudiera tener su garganta entre mis manos!

Joan retrocede, sorprendida y aterrada por la espantosa revelación de Verdegast.

—¿Se pregunta por qué no le maté cuando le encontré? Pues porque temía por usted y por su marido. Tengo que sacarles de aquí, y luego me las entenderé con él.

Joan levanta una mano hacia su garganta.

—¡Sacrificio humano! ¡Eso quiere decir que yo...!

—Sí, esos son los planes que Poelzig tiene para usted. Lo que piensa hacer con su esposo, con Thamal y conmigo ya no lo sé. Quizá mantenernos aquí como prisioneros hasta la próxima luna nueva, en que uno de nosotros será la siguiente víctima. ¡Sí, de eso se trata! ¡Nos irá sacrificando uno por uno! ¡Y la primera será usted, esta noche, si no logramos que salga pronto de aquí!

Un nuevo grito se escapa de la garganta de Joan, que se siente desfallecer nuevamente. Verdegast la sostiene, maldiciéndose a sí mismo por haberla asustado de aquel modo. Hasta este momento no había acabado de darse absoluta cuenta del enorme peligro en que se halla la muchacha.

—Sea valiente, muchacha —le dice—. Es su única oportunidad. Había una salida secreta de la fortaleza por una de las torretas. Si el pasadizo existe todavía, podremos escapar por él.

Con estas palabras, sale del cuarto.

Capítulo 12
HIJA DEL HORROR

Pero, apenas cerrada la puerta de la habitación, una puerta interior se abre, revelando en su umbral a Karen Poelzig.

—¿Quién eres? —pregunta Joan.

—Karen.

—¿Karen Verdegast?

—Sí.

—Conozco a tu padre —arriesga Joan.

—Imposible. Mi padre murió en la cárcel, cuando yo era muy joven.

—¡Tu padre no ha muerto! ¡Está en esta misma casa!

En aquellos momentos, Poelzig entra arrolladoramente en la habitación. Agarrando a Karen por el brazo, la lanza a la habitación contigua. A través de la puerta, Joan oye gritar a Karen.

—¡No, no, Hjalmar, por favor!

Joan cubre su cara con las manos cuando un largo, horrible alarido perfora el aire de la noche.

Capítulo 13
LA MASA NEGRA

Cuando Poelzig regresa, ordena a sus criados que lleven a Joan hasta el altar del sacrificio. Ella se debate en vano, y es arrastrada por la fuerza y atada al altar.

El sumo sacerdote está a punto de consumar el sacrificio cuando, sin motivo aparente, uno de los discípulos que asisten al sacrificio lanza un alarido de terror provocado por algo desconocido. Todos los miembros del culto diabólico, incluido Poelzig, acuden en su ayuda. Verdegast y Thamal, que estaban escondidos tras una cortina, sacan su provecho de la confusión y se llevan a Joan, escaleras abajo, hacia el sótano.

Al principio de la escalera encuentran a Sandomir, apoyado en la pared. A la vista de los tres fugitivos, lanza un grito y con un rápido movimiento desenfunda una pistola. Thamal carga contra él, abriendo paso a Verdegast y Joan.

Hay un estampido y un haz de llamas. Mor-

BELA LUGOSI y el gato negro que daba título a la versión original del film.

talmente herido, el gigante golpea a Sandomir usando su puño como si fuera un martillo. El criado cae al suelo.

Verdegast se detiene un momento a mirar a su fiel criado, y luego él y Joan entran en la habitación contigua. Sobre una mesa yace el cadáver de su hija Karen, cuyo cuerpo mira Verdegast lanzando un alarido de agonía.

Capítulo 14
LA MESA DE EMBALSAMAR

De repente, Poelzig entra en la habitación. Verdegast grita de nuevo y se lanza contra él, enzarzándose los dos en una lucha a muerte.

En la otra estancia, realizando un esfuerzo posible sólo para él, Thamal se pone en pie. Con la sangre brotando de su boca, entra en la habitación en la que su amo y el diabólico Poelzig está luchando, y estrella sus puños en la nuca del sumo sacerdote del mal. Los dos hombres caen juntos, Thamal muerto y Poelzig conmocionado por el golpe, bajo su enorme peso.

Lentamente, Verdegast se pone en pie y, al ver a los dos hombres que yacen en el suelo, se da cuenta de que ha llegado el momento de su venganza.

Primeramente, cierra la puerta y arroja la llave. Luego arrastra el cuerpo de Poelzig hasta una mesa de embalsamar. Poelzig despierta mientras Verdegast arranca la camisa de su cuerpo.

—¿Sabes lo que voy a hacer? ¿Has visto alguna vez desollar vivo a un animal, Poelzig?

Su antiguo enemigo le mira con la expresión de una mariposa ensartada en un alfiler. Verdegast ríe, satisfecho.

—Pues eso es lo que voy a hacer. Arrancar la piel de tu cuerpo, muy despacio, pedazo a pedazo...

Joan, atrapada en la habitación, ve con ojos horrorizados cómo Verdegast, con un bisturí, comienza a desgarrar la pálida piel de la mejilla de Poelzig. El espectáculo es demasiado espantoso para ella, que, dando media vuelta, intenta rescatar la llave escondida bajo el cuerpo de Thamal. Pero el cuerpo es demasiado pesado para sus débiles fuerzas.

—Déjeme ayudarla —dice Verdegast, interrumpiendo momentáneamente su venganza y dirigiéndose hacia ella.

Mientras los dos tratan de obtener la llave, Peter, que ha escapado de la habitación en la que le habían encerrado, llega a la puerta. Mira por entre las rejas y ve lo que parece ser una lucha entre Joan y Verdegast. Pensando lo peor, dispara contra el doctor.

Capítulo 15
EL CONMUTADOR FATAL

—¡El quería ayudarnos! —grita Joan, aterrada, cuando Verdegast cae mortalmente herido junto a ella.

Rescatando la llave, Joan abre la puerta.

—Pobre idiota... —murmura el doctor herido—. Sólo intentaba ayudarles... ¡Ahora váyanse! ¡Por favor, váyanse!

Peter y Joan huyen por el pasadizo secreto de la fortaleza de Marmaros, el castillo de la muerte, la locura y la maldad. Con una extraña sonrisa en su rostro, Verdegast se dirige hacia el interruptor.

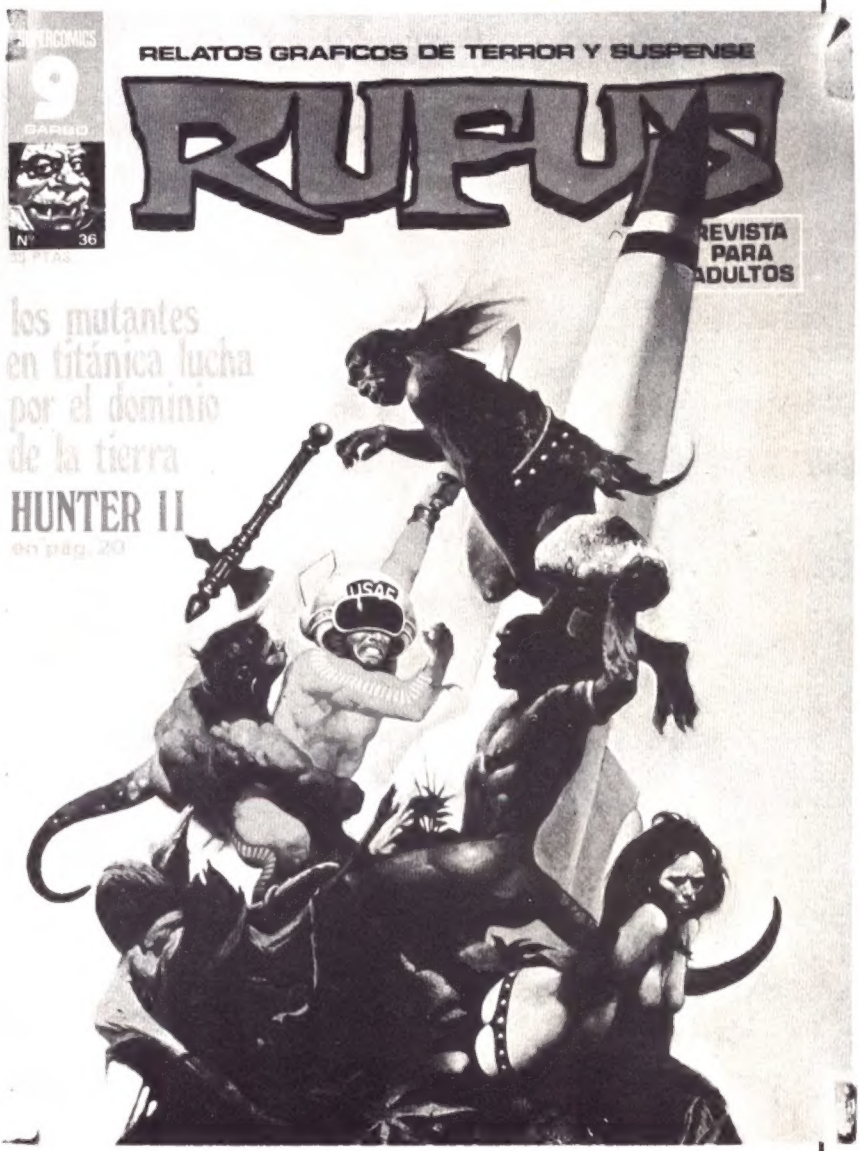
—Es el conmutador rojo, ¿verdad, Hjalmar? Sí, el conmutador rojo... y, dentro de pocos minutos, Marmaros... tú... yo... y todo tu maldito culto desapareceremos para siempre...

Su voz desfallece lentamente. Con grandes esfuerzos alcanza el conmutador y logra accionarlo, mientras mira con una sonrisa feliz al aterrado Poelzig. Salta una chispa eléctrica...

Fuera, en la carretera, Joan y Peter Alison corren desesperadamente hacia la salvación, hacia Vizhegrad, cuando un terrible estallido se produce a sus espaldas. La casa del horror ha saltado por los aires. Con ella vuelan los cadáveres del doctor Verdegast, de su mujer y de su hija, el de Thamal, el del mayordomo y el del propio Poelzig, junto con todos los miembros de su satánico rito...

ESTA A LA VENTA

EL Nº 36 DE...



PODEIS ADQUIRIR LOS NUMEROS ATRASADOS DE ESTA EXTRAORDINARIA COLECCION, ENVIANDO SU IMPORTE EN SELLOS DE CORREOS AL EFECTUAR EL PEDIDO A

GARBO EDITORIAL, S.A.
PLAZA DE CASTILLA Nº 3, 2º
(BARCELONA-1)

MR. HYDE

Por:

ALFONSO FIGUERAS

© S.I. ARTISTS